Consenso de lucha

52

Estamos con Polonia Socialista

El 60 Aniversario en Chile

Unidad sindical

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 52 marzo- abril 1982 Págs.

EDITORIAL
Consenso sobre la Necesidad de la Lucha..... 1

LUIS CORVALAN: Estamos con Polonia Socialista..... 7

DESDE CHILE
Proclama del Partido Comunista de Chile con motivo del 60 Aniversario..... 11

JUANA LOPEZ: El Partido dijo Presente..... 13

Declaraciones a "El Siglo" de un dirigente del Partido Comunista..... 16

SINDICAL
MARIO NAVARRO: La Tradicional e Histórica Unidad y Lucha de los Trabajadores Chilenos.....22

IDEOLOGICO
SERGIO VUSKOVIC ROJO: Antonio Pesenti y la Crítica a la Teoría de la Tecnoestructura.....41

ECONOMICO
DANIEL FUENZALIDA, PATRICIO PALMA, LEONARDO FONSECA: Análisis de la Coyuntura Económica Chilena..... 49

EDITORIAL

CONSENSO SOBRE LA NECESIDAD DE LA LUCHA

En este mes de marzo se cumple un año de lo que Pinochet denomina su "período presidencial", o sea del intento de institucionaliza - ción del fascismo. Todos los sectores democráticos de la humanidad, todos los pueblos del mundo, innumerables gobiernos y parlamentos de diversos países con regímenes sociales diferentes y las Naciones Unidas en resoluciones aprobadas por sus dos últimas Asambleas Generales y por su Comisión de Derechos Humanos han condenado y denunciado el engendro que Pinochet designa como su Constitución y que, en los hechos, entroniza su régimen despótico, de terrorismo estatal y negación de la soberanía popular. Como era de esperar, la realidad vivida durante este año ha demostrado, con una experiencia inobjetable, que no hay modificación alguna en el carácter fascista de la tiranía.

Hubo unos pocos que en marzo del año pasado quisieron hacerse determinadas ilusiones en cuanto a un posible tránsito gradual a cierta liberalización de la tiranía, planteando que podría desarrollarse una oposición eficaz dentro de los marcos de la institucionalidad fascista. Estas quimeras se han derrumbado. El propio Pinochet se ha encargado de desmentirlas. Y más que sus bravatas, amenazas y provocaciones, hablan por sobre todo la continuación de sus crímenes, las nuevas oleadas represivas, la permanencia del más odioso cesarismo, los escandalosos negociados de su régimen corrupto y el mantenimiento a troche y moche de un modelo económico que arruina al país, sume a la economía en una crisis de vastas proporciones, atenta gravemente contra la independencia nacional y hambrea a grandes masas.

El balance del primer año de vigencia de la denominada Constitución de Pinochet entrega, junto a una alta cuota de crímenes, nuevas desnacionalizaciones, la promulgación de disposiciones para despojar al país de todo derecho sobre sus riquezas del subsuelo, escándalos financieros y la continuación de una política económica ruinosa y

antinacional. En la esfera de los crímenes, junto a los que golpean directamente a los patriotas que luchan contra la tiranía, el desquiciamiento de ésta se ha expresado sintomáticamente en que agentes gestapistas hayan sido los autores del feroz episodio de Calama. Ahora, además, se ha producido un verdadero affaire respecto de la sucesión de homicidios de Viña del Mar, Primero se dijo por Investigaciones que eran obra de un hombre del régimen, antiguo confabulado de "Patria y Libertad", conspicuo ejecutivo bancario y vinculado también a las esferas del aparato represivo fascista. Después se culpó a algunos carabineros que forman parte de las piezas claves de tal aparato y en otras fuentes se asevera que se estaría encubriendo la participación de un sobrino del propio Pinochet. Estos no son hechos casuales, sino que la podredumbre entra en la lógica de un sistema de dictadura terrorista.

La institucionalización de tal régimen bestial implica el propósito de perpetuarlo al servicio de los clanes más voraces y agresivos de la oligarquía financiera y del imperialismo norteamericano. El ensañamiento de todas sus acciones, de las que ha vuelto a ser una manifestación el alevoso asesinato del dirigente sindical Tucapel Jiménez, demuestra que la única respuesta que cabe de parte de todas las fuerzas democráticas es el ejercicio del derecho del pueblo de Chile a la rebelión contra la tiranía.

Hay una sola política posible de los que están por la libertad y esa política consiste en luchar por todos los medios, en todas las formas, contra los que han usurpado el poder. El consenso sobre la necesidad de la lucha se amplía día a día. Los ocho partidos de la Izquierda chilena lo proclamaron en su reunión de México y lo hacen realidad en sus actuaciones cotidianas en el seno de la patria y en el exilio. La acción conjunta, la lucha unitaria, el esfuerzo mancomunado emergen desde la base social y desarrollan el entendimiento de la Izquierda, la Democracia Cristiana y otros muy vastos sectores con o sin partido.

El carácter de la tiranía y la necesidad de la lucha para enfrentarla y derribarla se esclarecen singularmente, en este mes, con ocasión del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, fecha en que adquieren especial relieve las conquistas sociales, los adelantos y las luchas que en cada país y en el mundo entero alcanza la mitad femenina de la humanidad. Lo cierto es que en Chile el fascismo se comporta cruel y opresivo, desprecia y atropella los valores y los sentimientos más caros de la mujer de nuestro pueblo, no respeta la familia, atenta contra la felicidad de la infancia. Centenares de los presos políticos desaparecidos en las garras de la C.N.I. son mujeres. En las mazmorras de esta gestapo pinochetista se flagela con cobardía y ferocidad a las mujeres, atropellándolas canallescamente. Se sigue asesinando mujeres. Martirios como los de Lumi Videla, Marta Ugarte y otros son manifestaciones de la catadura del régimen. Su política es la negación más absoluta del humanismo. Su modelo económico pauperiza a la clase obrera, mantiene a un alto porcentaje de los trabajadores en la desocupación, causa privaciones y dramas en inmensidad de hogares, repercutiendo en forma especial contra las mujeres y los niños.

CONSENSO SOBRE LA NECESIDAD DE LA LUCHA

Pero, este ocho de marzo será una fecha, más que nada, de exaltación mundial de los valores del aporte de la mujer a las luchas y el progreso de sus pueblos y en el caso de Chile adquiere especial relevancia el reconocimiento del heroísmo con que han enfrentado a la tiranía las mujeres más destacadas de nuestro país, de la ejemplar disposición combativa de las familiares de los asesinados, de los desaparecidos, de los exiliados, de los presos políticos y de los relegados, y de la participación muy notable de la mujer en las luchas reivindicativas, en las movilizaciones de masas y en el esfuerzo para construir la unidad antifascista.

El gran relieve que alcanzó en el país la celebración del 60 aniversario del nacimiento del Partido Comunista de Chile se vincula, indudablemente a que su línea de lucha antifascista intransigente, condensada en el planteamiento del derecho del pueblo a la rebelión contra la tiranía, es un factor importante de la nueva situación que está madurando. Nos encontramos ante un proceso que conduce a cambios en la calidad del movimiento de masas, en su amplitud, en su profundidad y en su combatividad.

Para los comunistas chilenos es la hora de enriquecer y elevar el aporte de cada cual y de cada organismo partidario a fin de concretar el avance con la línea de rebelión. El Partido se cohesiona en torno a la línea expuesta en el Manifiesto que se publicó en Chile en septiembre pasado y a la aplicación consecuente de esa línea. Lo que vale hoy es el esfuerzo en llevarla a la práctica en el curso de la lucha de masas.

En el mes de enero se desarrollaron en el país innumerables iniciativas, cada Comité Regional, cada Comité Local, cada célula, cada frente se trazaron un plan de actividades y lo cumplieron con buena organización, creatividad y decisión comunista. Se imprimió centenares de miles de volantes y gran cantidad de afiches. Se colocó la bandera del Partido hasta en los sitios más inimaginables, hubo una serie de asambleas conmemorativas, la mayoría de ellas en locales sindicales y de otras organizaciones de masas. Se irrumpió en una serie de manifestaciones públicas. Y se observó una profusión de acciones audaces. Todo se realizó, desde Arica a Tierra del Fuego, combinando la disposición a que la celebración del aniversario de la fundación del Partido de Recabarren no pasase desaparcibido y se hiciese pública y, a la vez, la preparación de cada acto cumpliendo rigurosamente las normas de seguridad. Es un logro importante que absolutamente en todos los casos se burló a la siniestra C.N.I. aunque en muchas ocasiones se trataba de la movilización de centenares de compañeros y en algunas veladas solemnes se contó con la asistencia de numerosos aliados.

No se puede publicar dónde y con quienes tuvo lugar cada una de las decenas de manifestaciones más importantes en las diversas ciudades; pero, como ejemplo, se ha estado en condiciones de dar a conocer el acto realizado por alrededor de mil militantes en pleno Parque O'Higgins de Santiago a la hora de mayor movimiento en el paseo central en el cual se transmitió por una serie de grabadoras sincronizadas una proclama sobre el 60 aniversario y se desplegó las banderas y las consignas del Partido. De la misma manera, merece destacarse la demostración efectuada en la Población Montedónico de Valparaiso, que fue un modelo de sincronización en la acción de diversas brigadas que recorrieron ese vasto centro habitacional, organizaron tres comicios del tipo de algaradas y cumplieron una intensa jornada de rayado mural. Sin embargo, estos son únicamente ejemplos singulares de una movilización multifacética y que comprendió al país entero, exteriorizando que el Partido Comunista se encuentra vivo y pleno de energías.

La declaración formulada en noviembre en Santiago por el Partido, que abordó a fondo la crisis económica en que se debate la dictadura fascista, entregó una plataforma de combate con proposiciones de reivindicaciones en que se condensan los anhelos y las preocupaciones de cada sector de nuestro pueblo y de cada actividad productiva. Tal plataforma se orienta, ante los asuntos concretos de la lucha de hoy, en la perspectiva trazada en el Manifiesto de septiembre y en el programa mínimo de objetivos comunes que el Partido ha propuesto a todas las fuerzas antifascistas.

El 60 aniversario de la fundación del Partido encontró amplio eco en la esfera internacional. Los actos de celebración revistieron una significación notable. En los países socialistas fueron organi-

CONSENSO SOBRE LA NECESIDAD DE LA LUCHA

zados por los partidos comunistas gobernantes. En Moscú hizo uso de la palabra el miembro del Buró Político y del secretariado del Partido Comunista de la Unión Soviética compañero Andrei Kirilenko, e igualmente, en las otras capitales del campo socialista destacados dirigentes de los respectivos partidos, adquiriendo también gran relieve las manifestaciones de Berlín, La Habana, Praga, Sofia y Budapest. Hubo asambleas importantes de masas, con participación de los partidos de esos países, en Francia, Gran Bretaña, Suecia, Italia, Dinamarca, Suiza, España, Finlandia, Noruega, República Federal Alemana, México, Venezuela, Costa Rica, Mozambique, etcétera. Entre otros, entregaron conceptuosos mensajes el Partido Comunista de la Unión Soviética, el Partido Socialista Unificado Alemán, el Partido Comunista de Cuba, el Partido Comunista Búlgaro, el Partido Obrero Unificado Polaco, el Partido Popular Revolucionario Mongol, el Partido Comunista de Checoslovaquia, el Partido Comunista de Vietnam, el Partido Comunista Rumano, la Liga de los Comunistas Yugoeslavos, el Partido del Trabajo de Corea, el Partido Comunista de Argentina, el Partido Comunista Brasileño, el Partido Comunista Paraguayo, el Partido Comunista Peruano, el Partido Comunista Francés, el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), el Partido Comunista Irlandés, el Partido Comunista de Noruega, el Partido Comunista Portugués, el Partido Comunista Italiano, el Partido Socialista Unificado de Berlín Occidental, el Partido Comunista de Finlandia, el Partido Comunista Martiniqués, el Partido Progresista del Pueblo Trabajador de Chipre (AKEL), el Partido Comunista de Grecia, el Partido Comunista de Gran Bretaña, el Partido Comunista de España, el Partido Comunista Alemán, el Partido Comunista de Turquía, el Partido Comunista de Dinamarca, el Partido Comunista de Estados Unidos, el Partido Comunista de Canadá, el Partido Socialista Unificado de Nueva Zelandia, el Partido de la Independencia y del Trabajo de Bangladesh y el Partido Comunista del Japón.

Puede decirse que la decisión de lucha expresada en la línea clasis

ta revolucionaria de unidad y combate antifascista de nuestro Partido es respaldada por los partidos hermanos.

El 60º aniversario lo celebramos poniendo énfasis y promoviendo la solidaridad con Cuba socialista, Nicaragua emancipada, Granada, la rebelión popular de El Salvador, la heroica lucha del pueblo de Guatemala, los movimientos democráticos de todos los países latinoamericanos, la batalla emancipadora de Namibia, el combate de los pueblos africanos, la resistencia del pueblo de Palestina y de todos los pueblos árabes y en general con todas las causas nobles de la humanidad. Se manifestó en el 60º aniversario nuestro respaldo decidido a la movilización mundial en defensa de la paz y contra la política armamentista, guerrerista y agresiva del imperialismo norteamericano. El Partido Comunista de Chile subrayó en los actos tanto en el país como en el exilio su posición internacionalista, su fidelidad al marxismo-leninismo y su apoyo, en estos momentos, a las medidas en defensa del socialismo y contra la sedición en Polonia. El Partido Comunista de Chile, que recibe la emocionante y tan valiosa solidaridad mundial con nuestro pueblo, entrega a la vez sin regateos su solidaridad activa a todos los pueblos que luchan en el mundo por la paz, la libertad y el socialismo.

Ante la agudización de la crisis económica en el país y el ascenso de las luchas de masas, el Partido Comunista de Chile levanta más alto sus banderas de combate antifascista y se esfuerza por desarrollar desde la base la unidad de los partidos de la Izquierda chilena y el entendimiento y el acuerdo de todas las fuerzas antifascistas.

+ + + + + + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + + + + + +

ESTAMOS CON POLONIA SOCIALISTA

por Luis Corvalán

(Artículo publicado en el semanario del Partido Comunista de Colombia "Voz Proletaria", el 28 de enero de 1982)

Los cabecillas visibles de la contrarrevolución polaca, reunidos en Radom y Gdansk a comienzos de diciembre, consideraban que ya había llegado su hora. Walesa dijo: "La confrontación es inevitable y ella tendrá lugar". El vicepresidente de "Solidaridad" de Varsovia le hizo entonces esta advertencia: "Si tú retrocedes un paso, yo personalmente te cortaré la cabeza". Palka, de Lodz, propuso la creación de "milicias obreras organizadas y armadas de cascos y garrotes". Bujak, de Varsovia, planteó la inmediata formación de un "consejo económico y social" que sería de algún modo el Gobierno Provisional. Por esos mismos días se llamaba a eliminar físicamente a comunistas. Jurzik, jefe de "Solidaridad" en la ciudad de Szczecin, hablaba de este modo: "El tiempo del jugueteo ha terminado. Para algunos habrá que poner horcas y ahorcarlos. A mi modo de ver, no causaría daño si algunas de esas horcas se ponen ya ahora".

Todo esto nos hace recordar a nosotros, los chilenos, lo que sucedió en nuestro país. En el último período del gobierno del Presidente Allende y en vísperas del golpe fascista, con otras palabras, se decían las mismas cosas. En las calles de Santiago apareció la siguiente inscripción: "Ya viene Jakarta", aludiendo al baño de sangre de Indonesia, ocurrido en 1966. Un diputado de la oligarquía alzó la voz desde las cavernas y dijo: "Los únicos marxistas buenos son los marxistas muertos". En Chile la contrarrevolución triunfó. Santiago se transformó en Jakarta. Y en la capital, así como en todo el país, en el día del putsch y en los que siguieron, aparecieron miles y miles de marxistas muertos y también muchos miles que no eran marxistas, incluidos religiosos y sacerdotes, como el cura español Juan Alsina.

En Polonia, el pueblo y su gobierno, contando con la lealtad y el patriotismo del ejército, han encontrado en sí mismos las energías necesarias para emprender el camino que les permitirá desbaratar los planes de los enemigos interiores y exteriores del socialismo y de la independencia de su país.

Los comunistas chilenos, que conocemos en carne propia lo que es la contrarrevolución triunfante, nos alegramos profundamente del nuevo giro que toman los acontecimientos en Polonia. Las medidas de salvación nacional que ha adoptado el gobierno de Varsovia permitirán evitar la catástrofe que se aproximaba y conducirán al ulterior fortalecimiento y desarrollo de la democracia socialista en ese país, corrigiendo los errores que se habían cometido.

El presidente norteamericano ha reaccionado con iracundia, ha puesto el grito en el cielo por lo que él llama "violación de los derechos elementales del pueblo polaco" y ha reclamado con voz tonante la libertad de los dirigentes de "Solidaridad", del KOS-KOR y de otros que estaban complotando. De todo esto habló Mr. Reagan el 17 de diciembre. El día anterior, su representante en las Naciones Unidas votó en contra de la resolución de condena al régimen fascista de Pinochet, en el mismo momento en que en Chile recrudecen las represiones, se cometen nuevos asesinatos y la Iglesia Católica denuncia otros casos de tortura, incluso a dos miembros de la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

No estamos anotando una contradicción o una inconsecuencia de Mr. Reagan. El apoyo a Pinochet y la repulsa a las medidas del gobierno que encabeza el General Jaruzelski corresponden a una misma línea. En uno y otro caso, Reagan defiende los intereses del imperialismo y está contra los pueblos de Polonia y de Chile.

Cabe recordar que en nuestro país la contrarrevolución fue promovida desde Washington y se abrió paso agitando la bandera de la libertad y de la democracia, no la bandera del fascismo. El golpe ahogó en un mar de sangre las libertades del pueblo y terminó con todo vestigio de democracia. El régimen constitucional y democrático fue sustituido por la arbitrariedad fascista. Dirigentes sindicales y gremiales hubo también en Chile que se embarcaron en la escalada contrarrevolucionaria. La mayoría de los transportistas -propietarios de uno o dos camiones cada uno-, los dueños de taxi, los comerciantes minoristas y, entre los obreros propiamente tales, una parte de los trabajadores del mineral de cobre "El Teniente", se declararon en paro contra el gobierno del Presidente Salvador Allende. Su participación no modificó en nada el carácter fascista de la sedición. Y hay que añadir que ahora esos mismos sectores de transportistas, taxistas, comerciantes y trabajadores de las minas han sido tratados con el mocho del hacha por Pinochet, se dan cuenta de que hace nueve años fueron engañados o estaban equivocados y hoy también luchan contra la tiranía.

En Chile corrió el billete verde distribuido por la CIA. Los paros mencionados fueron financiados con dólares. La prensa contraria al régimen recibió cuantiosas inyecciones monetarias. Alrededor de dos mil agentes de la CIA entraron camuflados de diplomáticos o turistas. En Polonia las cosas no han sido diferentes. Allí cada día se descubre alguna prueba de la injerencia directa del imperialismo.

ESTAMOS CON POLONIA SOCIALISTA

Durante el Gobierno Popular primó en Chile la idea errónea de que la libertad es un valor indivisible, por encima de las clases. Hubo incluso partidarios del socialismo que creían posible llevar adelante la lucha hasta el total cambio de régimen, reconociendo el derecho de uso de todas las libertades políticas, no sólo a los opositores demócratas sino también a los fascistas. Con orgullo presentaban tal cosa como un rasgo singular de la revolución chilena. La lección es trágica. La libertad que se reconocía a todos se transformó en libertinaje para los contrarrevolucionarios y, después del 11 de septiembre de 1973, en la esclavitud fascista para el pueblo.

La construcción de la sociedad socialista es una gran empresa que, ciertamente, no está ni podría estar exenta de dificultades de diverso tipo. En Polonia, errores de dirección dieron margen para que el descontento revistiera carácter de masas. De ese descontento sacó ventajas el enemigo de clase y, dicho francamente, hasta que asumió la dirección del Partido y del Estado el General Jaruzelski, ese enemigo avanzaba cada día. Muchas veces se intentó una solución política sobre la base inconmovible de que Polonia es un país socialista y parte integrante de la comunidad socialista. Al comienzo, los líderes de "Solidaridad" aceptaron de la boca para afuera esta premisa, pero una y otra vez torpedeaban los buenos propósitos, al mismo tiempo que empujaban el caos económico y político. Se creó así una situación en la que, como dijo el Jefe del gobierno, la paciencia del pueblo se agotaba y había que atar las manos de los aventureros antes de que lograran sumir al país en la vorágine de la lucha fratricida.

Las medidas que se toman en Polonia dirigidas a normalizar la producción y el funcionamiento del país no estaban en los cálculos de

los imperialistas yanquis. Estos soñaban con que en este país, como en 1973 en Chile, las cosas irían cada día de mal en peor y culminarían con el derrumbe de ese Estado socialista y una confrontación bélica en Europa. En último término creían que el pueblo polaco no tendría fuerzas propias para defender el socialismo. Se equivocaron medio a medio. Han tenido que despertar a una realidad que no preveían, y de allí la histeria con que reaccionan. Reagan aplica medidas que afectan el abastecimiento de Polonia. No le gusta que este país socialista supere un momento difícil de su historia. Es claro que el presidente norteamericano no tiene en cuenta que hace ya tiempo el mundo no depende de lo que hagan o no hagan los Estados Unidos. Olvida que en el XXVI Congreso del PCUS Leonid Ilich Brezhnev dijo: "No abandonaremos a la Polonia socialista, a la fraternal Polonia en la desgracia y no permitiremos que la ofendan". No conoce el corazón y la capacidad solidarios de la República Democrática Alemana, de Checoslovaquia, de Hungría, de Bulgaria y de Rumania, para hablar sólo de los países que forman parte del Pacto de Varsovia. Todas sus habladurías y amenazas antisoviéticas no cambiarán el curso de los acontecimientos en Polonia y sólo revelan la obsesión guerrerista que lo domina, la cual es un peligro para toda Europa y para todo el mundo.

En cuanto a nosotros, comunistas chilenos, quisiéramos reiterar lo dicho en otra ocasión, en el sentido de que si en la vida del mundo y de los países no todo es blanco y negro, en la lucha de clases a escala nacional o internacional hay que estar en una u otra barricada. Estamos, pues, con la Polonia socialista.

+ + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + +

DESDE CHILE

PROCLAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE CON MOTIVO DEL 60 ANIVERSARIO

(Transmitida en el Parque O'Higgins de Santiago, desde 18 tocacasetes colocados en los árboles, el 17 de enero de 1982)

¡Atención! ¡Atención!

Se dirige al país el Partido Comunista de Chile. Aquí, trabajador, mujer chilena, estudiante, joven chileno, les habla el Partido Comunista de Chile, el Partido de la clase obrera y de todos los trabajadores, el Partido que Pinochet no puede ni podrá destruir, el Partido de Recabarren, Lafertte, Neruda, Víctor Díaz, Leandro Arratia y de los mejores y más consecuentes luchadores por la libertad. Este mes cumplimos 60 años de combate por los más nobles ideales de la humanidad; la libertad, la democracia, el socialismo y el comunismo. Expresamos nuestro más fraternal saludo a todos los trabajadores del país, a nuestra clase obrera, a los campesinos, a los jóvenes, a los profesionales, los pobladores, artistas y estudiantes, a los ancianos, a la mujer chilena, a los miles de exiliados, a los uniformados que no aceptan la corrupción ni represión de Pinochet, a todos los partidos de Izquierda y demás fuerzas políticas y sociales democráticas que ocupan un puesto en la trinchera antifascista. Saludamos a todos y cada uno de los militantes del Partido y de la Juventud Comunista. Rendimos homenaje a Salvador Allende y a todos los héroes del pueblo y exigimos justicia para todos los ejecutados y detenidos desaparecidos. Expresamos el reconocimiento más sincero a nuestros hermanos de los países socialistas encabezados por la Unión Soviética, a la clase obrera internacional y a todos aquellos que apoyan nuestra justa lucha. Chile sufre hoy la crisis a la que lo han arrastrado Pinochet y los grupos económicos que se enriquecen a su amparo. Allí donde Pinochet impone la explotación a los trabajadores, la cesantía y los bajos salarios, nosotros, comunistas, te decimos: ¡resiste! Cuando Pinochet regala el cobre y todas las riquezas de la patria a las compañías extranjeras, nosotros, comunistas, te decimos: ¡a defender la independencia y la soberanía de Chile! Cuando la crisis de Pinochet y la política importada de los Chicago Boys destruye la industria nacional, nosotros, comunistas, te decimos: ¡unámonos todos con

quienes están por defenderla con los trabajadores a la cabeza! Allí donde Pinochet y compañía llevan a la quiebra nuestra agricultura, nosotros, comunistas, te decimos: ¡movilicémonos para apoyar y defender a los que producen el pan de nuestros hijos! .Allí donde impera la riqueza y la corrupción de Pinochet y sus allegados, nosotros, comunistas, te decimos: ¡recházala, denúncialos, organízate y lucha por los derechos de los trabajadores, por tus derechos! El pueblo no tiene por qué pagar la farra de los aprovechadores, de los Vial, de los Cruzat, de los Larraín, de Pinochet y de su parentela.

Chileno, trabajador, joven, mujer de Chile: definitivamente es el momento de actuar. Hoy día el pueblo lucha, actúa, se opone a la tiranía y a su política. Pero es necesario elevar aún más su unidad y su lucha para derrocar a Pinochet y generar un régimen democrático popular. Por eso te decimos, siguiendo el ejemplo de los padres de la patria, de los forjadores de nuestra independencia, de Lautaro, de O'Higgins, Carrera, Manuel Rodríguez, que se alzaron contra la tiranía.

Chileno: RECLAMA, RECHAZA, REPUDIA, RESISTE y REBELATE para reconquistar la libertad de Chile, A romper el sometimiento utilizando todas las formas de lucha. ¡Abajo Pinochet y el fascismo! Esta no es hora de conciliación ni de derrotismo.

¡A forjar la rebelión!

¡Vivan los sesenta años del Partido Comunista de Chile!

Con la razón y la fuerza ¡Venceremos!

\+ + + + + + + + + + + + + + +
\+ + + + + + + + + + + + + + +

EL PARTIDO DIJO ¡PRESENTE!

por Juana López

Luis Emilio Recabarren... ¡PRESENTE!

Salvador Allende... ¡PRESENTE!

Leandro Arratia... ¡PRESENTE!

Los gritos potentes de cientos de gargantas se escucharon el 17 de enero en el Parque O'Higgins de Santiago de Chile, lugar donde el Partido Comunista, pese al fascismo y a la represión, conmemoró su 60 aniversario.

Una semana antes, la "orden de Partido" se dio en las células: concurrir al Parque O'Higgins a celebrar el aniversario.

El Parque es un lugar de esparcimiento popular, donde las familias obreras y de la clase media, que no pueden pagarse un viaje a la playa, ni siquiera a la piscina, concurren a buscar refugio bajo los árboles contra los 32 grados o más de temperatura.

Llegué allí teniendo en el recuerdo otros aniversarios, otras épocas. No podía olvidar a tantos compañeros que ya no están. Elías Lafertte, José González, Vallejos y tantos otros. Recordaba a los miles de víctimas del fascismo caídos en los campos de concentración, o en las cárceles secretas de la DINA-CNI.

Recordaba también la celebración de otros aniversarios. ¿Tal vez en la Plaza Artesanos hace 30 años? ¿O en el Teatro Caupolicán hace 20? Y veía como en una película el Estadio Nacional, repleto, con 80 mil personas en el 50 Aniversario del Partido.

El Parque O'Higgins estaba salpicado de gente haciendo picnic. Con niños que jugaban, radios a pila que transmitían el fútbol, sandwiches, frutas y vendedores ambulantes. Mucha gente... ¿Serán compañeros o simplemente gente que viene a descansar? De pronto un fur-

gón policial estaciona cerca y pienso que están sobre aviso. Un nudo se me pone en la garganta... Mucha gente los sigue con la mirada. ¿Serán camaradas? Una pareja de cierta edad observa a la policía hasta que se pierde. El grupo familiar,que hace picnic cerca, murmura algo y se alcanza a oir: "ya se fueron los pacos".

Empiezo a preocuparme. El acto está programado a las 7 y no pasa nada.

Sigo mirando a la gente... ¿serán camaradas? De pronto una mujer, vista en mil concentraciones, me saluda sonriendo. Otra, a quien reconozco, mueve una mano amistosa. Cuatro o cinco nos identificamos con leves movimientos de cabeza.

Sí... aquí estamos los comunistas.

A pocos metros, jóvenes de ambos sexos han comenzado a jugar a la pelota. Son como 30... muchos para ser de una misma familia. De súbito se detienen y comienzan a aplaudir. A un ritmo lento, primero y, poco a poco, más rápido... más rápido... ¡Es la JJ.CC!

Muchos grupos responden con el mismo aplauso.

Nos golpea una voz desde un altoparlante:..

"Les habla el Partido Comunista de Chile, el Partido de la clase obrera y de todos los trabajadores, el Partido que Pinochet no puede ni podrá destruir..." La voz viene de una casete. El momento electriza... Cientos de camaradas y amigos del Partido escuchan la Proclama a plena luz del día, a tres cuadras del Regimiento Tacna, a 10 minutos del Palacio de Gobierno.

Un muchacho, casi adolescente -niño durante el gobierno popular- grita: JOTA... JOTA... Y la respuesta sale ronca, emocionada... C ... C...

Luis Emilio Recabarren... ¡PRESENTE!

Salvador Allende... ¡PRESENTE!

Leandro Arratia... ¡PRESENTE!

Se instalan banderines del Partido en los árboles. Y muchachos y adultos salen sin apresurarse a los gritos de "Aquí está la Juventud ... al Partido, salud! ¡Que se vaya Pinochet... que se vaya de una vez!"

El vendedor de huesillo con mote dice sonriendo: "Me gustan estos comunistas. Puchas que los han jodido, pero ahí están siempre..." Muchos vendedores ambulantes aplauden. Nadie hace un gesto de repu-

dio. El cuidador de autos, lumpen sin remedio, reclama:"Ya va a empezar la revolución otra vez. Ahora estamos muertos de hambre, pero tranquilos..."

La policía llega cuando el mayor grupo está fuera. Un montón de muchachos alcanza una micro de recorrido que es detenida después por carabineros. El chofer se enfurece: "Qué pasa... hay mucho taco... voy a seguir..." Y continúa con los "jotosos" dentro.

En el Parque hay detenidos y reacción popular a pedrazos cuando llega la policía en masa.

60 años del Partido... 60 años de lucha. Y dijimos ¡PRESENTE!, pese al fascismo y diremos ¡PRESENTE! para derrocar a Pinochet y construir un Chile democrático.

+ + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + +

DECLARACIONES A "EL SIGLO" DE UN DIRIGENTE DEL PARTIDO COMUNISTA

El periódico clandestino "El Siglo" publicó en Santiago una entrevista a un miembro de la dirección del Partido Comunista de Chile, cuyo texto es el siguiente:

Pregunta: El PC de Chile cumple 60 años el 2 de enero. ¿Qué significa esta fecha para sus militantes y dirigentes?

Respuesta: Un aniversario que nos llena de orgullo. Primero, porque son seis décadas de luchas ininterrumpidas al lado de nuestro pueblo, de la clase obrera y sectores progresistas del país. En seguida, porque, pese a ocho años y meses de terror fascista, que han significado la muerte, la prisión y el destierro de cientos de militantes y dirigentes, el Partido está de pie, aquí y en el extranjero; cuenta con el respaldo de la clase obrera y el pueblo, con la simpatía y el respaldo de otras capas democráticas de la población.

Los comunistas vivimos hoy en función de la lucha del pueblo chileno por reconquistar la democracia, por terminar con el oprobio del régimen fascista. Levantamos la bandera de la unidad y la convergencia de todas las fuerzas y sectores afectados por la dictadura. Poniendo este objetivo en primer plano, reivindicamos, como la vía para sacar al país de la crisis, la necesidad de un gobierno popular, nacional, que defienda los intereses de las mayorías nacionales y ponga fin al dominio de los clanes económicos y de los monopolios imperialistas, que erradique al fascismo y levante a Chile de la ruina con una política de defensa de sus riquezas, dando plena participación a las masas populares en la conducción del país.

Pregunta: Diversos sectores nacionales se han pronunciado respecto a los actuales fenómenos denominados por el gobierno como de ajuste económico. ¿Tiene el PC un criterio definido al respecto?

Respuesta: Nuestro Partido se ha pronunciado públicamente. Consideramos que el país está sumido en una crisis muy profunda, como consecuencia, en grado importante, de la propia política económica fascista. Siguen cerrando sus puertas las industrias, la agricultura vive una de las crisis más profundas en toda la historia patria, aumenta la cesantía y el hambre de los trabajadores, se arruinan sectores de la pequeña y mediana minería, transportistas y comerciantes. La crisis golpea más brutalmente a los trabajadores. El gobierno elimina los salarios mínimos, impone rebaja de sueldos y salarios, maniobra para alejar el plazo entre cada reajuste general, todo esto en medio de un clima de represión masiva.

Pregunta: Bueno, ¿y ustedes qué proponen frente a esta situación?

Respuesta: Planteamos en una declaración pública en noviembre que los sectores afectados deben unirse para exigir soluciones concretas que apunten a la creación de nuevas fuentes de trabajo, defensa de sueldos y salarios, defensa de la industria nacional y otras medidas en beneficio inmediato de las mayorías nacionales afectadas por la crisis. Nuestra declaración descansa en la idea central de que el pueblo debe transformarse en un protagonista activo frente a la crisis, que hasta ahora se maneja, preferentemente, en las alturas.

Pregunta: ¿Cómo conciben esto de unir a todos los sectores mencionados?

Respuesta: Esto sólo es posible mediante una movilización de todos ellos. Es una exigencia que surge de la realidad dramática que están sufriendo. Tenemos un criterio amplio, nacional, popular, democrático, al respecto. Creemos que los culpables de la crisis son el gobierno fascista imperante, el capital imperialista y los grupos económicos dominantes. Que la acción de los sectores afectados debe exigir la solución de sus problemas más inmediatos y el fin de la actual política económica. En nuestra perspectiva, esta convergencia debiera conducir al cambio de este gobierno por otro democrático, forjado de la libre decisión de los chilenos.

Pregunta: Pero el cambio de gabinete indica que no habrá modificaciones en la política económica vigente.

Respuesta: Pinochet insiste en aplicar la política más favorable a los grupos económicos y al imperialismo. En esta posición queda cada día más aislado. Recientemente, en Punta de Tralca,

DECLARACIONES A "EL SIGLO" DE UN DIRIGENTE DEL PARTIDO COMUNISTA

hasta los economistas oficialistas desestimaron la concepción de esperar que la crisis se supere mediante "ajustes automáticos del modelo". El Mercurio, hada madrina de esta política fracasada, para salvar, como ha señalado, lo "esencial" del modelo fascista, llama a dejar de lado los "dogmas", calificados hasta hace poco como componentes obligados de esa política, entre ellos la congelación de la paridad cambiaria. El Mercurio se da cuenta que la fracasada conducción oficial tiene cada día, para la dictadura, un costo político, y teme que la crisis económica se transforme en crisis política. Es evidente, además, que incluso al interior de las FFAA se desarrolla una intensa discusión sobre las consecuencias desastrosas del modelo.

Las FFAA tienen que pesar su responsabilidad frente a una situación que pone en peligro incluso la seguridad nacional bien entendida, al desmantelar las empresas chilenas, entregar las riquezas nacionales a consorcios extranjeros y producir un descontento generalizado de la población.

Sectores empresariales burgueses pasan, crecientemente, por su parte, de meras demandas a partir de sus intereses inmediatos, al enjuiciamiento abierto de la política económica en aplicación. Es importante que personeros empresariales como Domingo Durán lleguen a la conclusión de que "la etapa de las declaraciones ha terminado". Es la hora de la acción. Y en ello será decisiva la movilización de los sectores mayoritarios del pueblo. Es necesario y posible, por tanto, la unidad de civiles y uniformados descontentos por la política actual, en especial por la crisis económica en curso.

Pregunta: Pero no se divisa ninguna posibilidad de alternativa al actual gobierno.

Respuesta: Creemos que tal alternativa depende fundamentalmente del ascenso de las luchas de masas, de la unidad de todas las fuerzas democráticas, de todos los afectados por la crisis económica. Una lucha convergente de todos estos sectores, que son mayoritarios, implica la responsabilidad de la clase obrera para aunar en torno suyo la voluntad y la acción de todos esos sectores sociales, de animar con sus propios combates la rebelión de todo el pueblo contra la dictadura.

Pregunta: Ustedes sostienes la necesidad de la rebelión popular. ¿Cómo se concilia este planteamiento con una unidad tan amplia?

Respuesta: No existe contradicción al respecto. La rebelión es precisamente lo que están empezando a llevar a la práctica las grandes masas y también sectores de la pequeña y mediana burguesía, aunque éstos en mucho menor medida.

Sin duda, es la clase obrera la que se expresa con más decisión, como lo demostraron durante 1981 las huelgas de El Teniente, del carbón y de los marítimos y portuarios, entre otras. La clase obrera y el pueblo emplearán nuevas formas de lucha, de acuerdo con las circunstancias, incluyendo la violencia aguda. Nosotros propiciamos la desobediencia civil, la autodefensa de las masas, de los trabajadores en huelga, de los pobladores que se toman los terrenos baldíos. El pueblo empieza a defenderse atacando. Buen ejemplo de ello es la toma de la industria IRT por los trabajadores en huelga; la lucha de los trabajadores de Fanaloza por mantener su fuente de trabajo; la combatividad demostrada por los mineros del carbón. La clase obrera comienza a romper la institucionalidad fascista. Las huelgas tienen cada vez un mayor contenido político porque exigen un cambio de la política económica y repudian abiertamente al régimen político fascista.

Pregunta: Según El Mercurio, y también a juicio del gobierno, ustedes son partidarios del terrorismo, de la lucha armada, y habría un cambio en la línea política del PC en esta dirección.

Respuesta: Aclaremos las cosas. El terrorismo es la acción diaria del régimen, que asesina patriotas, provoca cesantía masiva, detiene y tortura a cientos de miles de patriotas cada año, realiza allanamientos masivos, expulsa del país, encarcela, relega, tortura y niega el retorno de los exiliados.

Frente a este terrorismo, que se ha acentuado en los últimos meses, toda forma de lucha que signifique defensa del propio pueblo, y con mayor razón el contraataque de éste contra el terror fascista, se justifica. Las acciones, por violentas que sean, que lleve a ca

DECLARACIONES A "EL SIGLO" DE UN DIRIGENTE DEL PARTIDO COMUNISTA

bo el pueblo bajo este régimen, no pueden ser calificadas abstractamente de terrorismo. Nosotros estamos por una violencia de masas, fundamentalmente, y por todas las acciones que debiliten a la dictadura y estimulen la lucha de las masas, por una respuesta digna y heroica de nuestro pueblo para terminar con un régimen que es reaccionario, antipopular y antinacional.

Nuestra línea política no ha cambiado. Estamos por la mayor unidad de las fuerzas de izquierda y de éstas con la DC y otros sectores políticos que concuerden en una plataforma mínima para lograr la independencia, la libertad y la democracia para Chile. Seguimos dispuestos al entendimiento, aunque sea tan sólo tras el objetivo de terminar con la dictadura. Eso sí que se ha enriquecido nuestra línea con nuevos planteamientos, como es el de desarrollar plenamente la rebelión popular, de dominar y hacer uso de todas las formas de lucha que las circunstancias reclamen.

El empleo de la violencia por el pueblo es imprescindible para derrotar a un régimen terrorista, nace de la realidad objetiva, se convierte, en definitiva, en un factor de unidad; para derrotar al fascismo, el pueblo debe ir construyendo una correlación de fuerzas social, política y militar favorable.

Pregunta: ¿Cómo ven ustedes el desarrollo de los acontecimientos?

Respuesta: Estamos en medio de una crisis económica que trasciende a todas las esferas de la vida nacional, incluyendo lógicamente a la esfera política. Creemos que lo importante hoy es transformar la crisis económica en política, mediante la movilización y unidad de las masas.

A Pinochet se le angosta el campo de maniobra para resolver a su gusto las situaciones críticas, y ya se advierte cansancio entre

sus partidarios y en sectores militares por la situación existente. Las contradicciones en la cúpula gobernante podrían transformarse en antagonismos que debilitarían, sin duda, a la dictadura. Pero lo decisivo no reside en ello, sino en que el pueblo pase a ser un protagonista activo en el curso de los acontecimientos.

Pregunta: Cambiando de tema, ¿no les parece a ustedes que en Polonia el gobierno comunista ha barrido con las libertades públicas?

Respuesta: Eso es lo que dicen Reagan, El Mercurio, Pinochet y la prensa imperialista. La realidad es diferente. Se decretó el estado de emergencia por un gobierno elegido por el propio pueblo polaco, de acuerdo a lo que la Constitución señala para casos como los que enfrenta la nación polaca.

Las fuerzas contrarrevolucionarias utilizaron el movimiento sindical "Solidaridad" para boicotear la producción, sembrar la anarquía y plantear, finalmente, una plataforma política exigiendo el cambio de gobierno, llamando al levantamiento armado. La situación de esa nación es muy compleja, y los elementos antisocialistas tomaron pie, evidentemente, en errores cometidos en la conducción política y económica del país. Trabajaron por crear un ambiente antisoviético y anticomunista, tras el objetivo de debilitar el Pacto de Varsovia, la alianza militar de los países socialistas de Europa creada para enfrentar las agresiones imperialistas. El imperialismo pretende aislar a Polonia de sus aliados, llevar a ese pueblo a una guerra civil, poner fin al Estado Socialista. Nuestra actitud es solidaria con los comunistas polacos, con los patriotas que defienden las conquistas socialistas.

+ + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + +

SINDICAL

Una condición para derrocar a Pinochet

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

por Mario Navarro

Desde el nacimiento mismo de sus primeras organizaciones de clase, a comienzos de este siglo, la experiencia del movimiento sindical chileno enseña que los trabajadores sólo conquistan avances y victorias importantes cuando se basan en la más amplia unidad. Luis Emilio Recabarren y la Federación Obrera de Chile (FOCH) impregnaron a la clase ese espíritu unitario que ha estado presente en cada una de las batallas sociales y políticas, grandes y pequeñas, que el movimiento sindical ha librado en el curso de su larga historia. Ese espíritu unitario prevalece hoy, más que nunca, en la lucha contra el régimen fascista que descarga todo su peso sobre los trabajadores.

La agudización de la crisis económica que afecta a Chile es un hecho que la dictadura no puede ocultar. Tampoco puede ocultar el profundo descontento de las masas que sufren el modelo económico impuesto por las transnacionales que maneja el imperialismo norteamericano. El desmantelamiento del país por los voraces grupos monopólicos foráneos e internos lo pagan vastos sectores del país. Pero, en primer lugar, los trabajadores, obligados, a sangre y fuego, al sacrificio.

La magnitud de la crisis preocupa, incluso, no sólo a personeros del régimen pinochetista, sino a sus sostenedores externos. Las oleadas de quiebras no pueden dejar impávido a nadie. Sólo entre enero y octubre de 1981 quebraron más de 400 empresas, la cuarta parte de las 1.600 quiebras ocurridas desde 1973 hasta fines del año pasado. Para evitar nuevos descalabros, como la quiebra de la Compañía Refinadora de Azúcar (CRAV), producida pese al regalo de trescientos noventa y seis millones de dólares con que la bonificó Pinochet, los "Chicago Boys" se vieron obligados a intervenir cuatro bancos, cuatro financieras y dos compañías de seguros, contribuyendo esta vez con otros trescientos treinta y tres millones de dólares del Estado.

Una encuesta del Departamento de Economía de la Universidad de Chile revela una considerable baja en la construcción. El número de personas que trabajaba en el sector era ciento veintitrés mil en marzo, ciento veinticinco mil en junio y sólo ciento diez mil setecientos en septiembre. Los permisos de edificación otorgados por ocho comunas del Gran Santiago descendieron de dos mil ochocientos once en septiembre, a mil ciento cuarenticuatro en octubre y a seiscientos cincuentidós en noviembre. La mayoría de los chilenos se pregunta: ¿Qué pasó con el plan de novecientas mil casas prometidas por el dictador antes de la farsa plebiscitaria?

Las llamadas exportaciones no tradicionales, orgullo del régimen, experimentan una fuerte caída. Veinte mil trabajadores quedaron cesantes por la baja en la exportación de frutas. 1.200 millones de dólares de pérdida han significado la caída de las exportaciones y el creciente interés de la deuda externa que ha llegado a 15.200 millones de dólares, que representa la deuda per cápita más grande del mundo.

Se mantiene la congelación del precio del dólar, permitiendo la invasión del mercado nacional con productos elaborados en el extranjero, que antes eran fabricados e incluso exportados por la industria nacional. Los productos extranjeros tienen las puertas abiertas porque gozan de precios bonificados por los países de origen y los importadores cuentan con aranceles rebajados al mínimo y un dólar con precio inferior al real. Esta situación, que han tenido que pagar con la cesantía de miles de trabajadores, por el cierre de sus fuentes de trabajo, pone en pugna a diversos sectores empresariales con la política económica del régimen, sin excluir a personeros adictos al pinochetismo.

La agudización de la crisis económica se proyecta también a nivel social y político, aumentando las contradicciones del sistema, incluyendo las que se producen al interior del mismo régimen.

Más miseria, más represión

Con el objeto de mantener los beneficios del imperialismo y de los grandes grupos financieros internos, el fascismo sostiene el modelo a todo trance, incrementando la represión y la miseria social. Junto con persistir en el terrorismo policial, con CNI, torturas, asesinatos, desapariciones, relegaciones, traslados de presos políticos, exiliados, Pinochet recurre a la intensificación de la represión económica absolutamente masiva.

He aquí algunas cifras reveladoras: Disminución de 17.000 a 7.000 trabajadores en la industria del carbón. 46.747 funcionarios de la Administración Pública lanzados a la calle en 1981, hasta el 17 de

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

noviembre; entre ellos 600 de Correos y Telégrafos, encabezados por el presidente del gremio y otros 11 dirigentes (desde 1973 a la fecha indicada suman cerca de 300 mil los funcionarios despedidos). Despido de 300 de los 2.400 trabajadores mineros de Mantos Blancos, 200 trabajadores de la Empresa ANDES S.A. Ingeniería y Construc - ciones, más de 100 de la Compañía de Papeles y Cartones. Despidos de 495 trabajadores de la Empresa Portuaria de Chile (EMPORCHI), en la que ya habían suprimido 2.200 personas. Entrega de trabajos a contratistas privados, con el consiguiente desempleo y pérdida de beneficios de los trabajadores en las empresas estatales como CHILECTRA, Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), Compañía Aceros del Pacífico (CAP), Teléfonos, Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) y otras.

Es un cuadro realmente pavoroso. Pero a la Junta Militar no le basta. Como hasta el propio Plan Laboral le queda estrecho, dicta nuevas leyes como la 18.018, la 18.020, la 18.032, la 18.042 y la 18.044, con las cuales elimina todas las conquistas económicas y sociales de los trabajadores y retrotrae su situación a la existente en los años del comienzo de la revolución industrial. Cuchillo en mano corta el salario mínimo para los trabajadores menores de 21 años y mayores de 65, cercena los horarios especiales que habían obtenido los trabajadores que laboran en ambientes tóxicos y los operadores de plantas telefónicas y de máquinas IBM. Los trabajadores estatales y municipales que habían conquistado horarios inferiores a las 48 horas semanales deberán laborar por lo menos esas horas. Patrones y empresarios o jefes de servicios están facultados para establecer los horarios a su entero arbitrio "para el mejor desa - rrollo de las labores". Se elimina la obligación que existía para los empresarios de solicitar a los ministerios del Trabajo y de Economía autorización para despedir a más de 10 trabajadores semanales. Ahora pueden lanzar al desempleo a cuantos quieran. La guillotina sigue: Se eliminan los porcentajes adicionales por trabajos

de horas extraordinarias o por trabajar domingos y festivos y con ello se suprime el pago de la semana corrida o séptimo día. Se establece la libertad de horario para el comercio y se autoriza la modificación de los horarios de los dependientes. Se elimina el control por el sindicato marítimo o portuario de las matrículas de los trabajadores y se entrega su contratación a manos particulares. Se privatizan las labores de estiba y desestiba de los puertos como primera medida para entregar su total control y explotación al capital privado. La gratificación anual de tres meses que recibían la mayoría de los empleados también se elimina.

Si se suma todo esto a la liquidación de la indemnización por años de servicio, el contrato colectivo vuelve a punto cero. No hay conquistas anteriores. Todo debe ser renegociado cada año.

Tal es la acción funesta del fascismo contra los trabajadores.

Animo de lucha

Pero el ánimo de las masas es de pelea; la represión, pese a su virulencia, ya no intimida como antes. Se advierte mucho odio acumulado, a veces desesperación, pero sobre todo un rechazo mayoritario al régimen fascista.

La huelga del carbón demuestra que el temor es reemplazado por el combate. Esta huelga se planteó en condiciones muy desfavorables: división de los trabajadores, amenaza de cierre de la industria carbonífera, denuncia de un pretendido plan de agitación en la zona y otros factores. Sin embargo, el movimiento duró 23 días. Terminó con la conquista de un 2 y medio por ciento más de reajuste que lo obtenido por quienes arreglaron sin huelga. Pero lo principal fue que los trabajadores mantuvieron el mes por año de indemnización en caso de despido y otras conquistas anteriores, cuestiones que habían sido rechazadas por la empresa al inicio del conflicto.

La huelga de los 14.000 trabajadores marítimos y portuarios revela también ese estado de ánimo combativo. Se realizó con dos organizaciones negociadoras, encabezadas por dirigentes que manejaban la huelga y al mismo tiempo aparecían en los directorios de las nuevas empresas creadas para reemplazar a la Empresa Portuaria en los trabajos de carga y descarga de los barcos. Pese a esto los trabajadores le dieron combatividad a su movimiento. Las movilizaciones callejeras, el enfrentamiento con las fuerzas policiales, las cacerolas vacías que comenzaron a sonar en numerosos barrios de los puertos principales demuestran esta actitud. Un papel muy importante jugaron las mujeres de los marítimos y portuarios, que se organizaron en comités femeninos para luchar junto a sus compañeros

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

por sus reivindicaciones. Surgió así, al calor del combate, un germen de organización femenina de nuevo tipo, inédito en Chile.

Los profesores estructuraron un Comité de Enlace, con la participación de todas las corrientes políticas opositoras. Sus expresiones públicas son la Coordinadora Metropolitana de Profesores y diversas estructuras regionales y zonales.

Los estudiantes, siempre muy cercanos a los trabajadores, realizaron en noviembre una Asamblea Nacional destinada a recomponer sus filas.

Los pobladores efectuaron un Encuentro Nacional en octubre para impulsar las tomas de terreno y otras acciones, motivados, entre otros hechos, por una exitosa toma de terrenos en Osorno.

En diciembre se verificó el Cuarto Encuentro Nacional de la Mujer Trabajadora, con la asistencia de mujeres de otros sectores sociales. Su tema fue: el combate de la mujer por las reivindicaciones económicas y sociales, por la libertad y la democracia.

Son testimonios de este espíritu de lucha las numerosas huelgas, conflictos, peticiones, protestas, denuncias formuladas por los trabajadores. Asimismo, la celebración del 1º de Mayo, las batallas contra el Plan Laboral y la privatización de la previsión, la presentación y defensa del Pliego Nacional presentado por la Coordinadora Nacional Sindical (CNS), cuyos dirigentes máximos, Manuel Bustos y Alamiro Guzmán estuvieron encarcelados hasta el 31 de Diciembre. Al cumplir 6 meses de prisión, fueron dejados en libertad, bajo fianza, por una resolución judicial.

El Pliego Nacional

El Consultivo Nacional de la Coordinadora Nacional Sindical, realizado en noviembre de 1980, con la participación de 600 dirigentes sindicales, representantes de casi 400 organizaciones, acordó la presentación de un gran Pliego Nacional de Peticiones. Este partiría con el respaldo de las organizaciones participantes, abriendo paso a un gran movimiento de masas de adhesión y defensa. Luego de un período de discusión en las bases sindicales, se aprobaron los criterios principales de lo que sería el Pliego Nacional, presentado finalmente el 18 de junio. Los sindicatos bases incluyeron, a su vez, en sus pliegos locales, las peticiones de carácter nacional de la Coordinadora.

El Pliego, como ha sido tradicional en las peticiones del movimiento sindical chileno, tiene tres características principales:

1. Plantea las reivindicaciones económicas y sociales más sentidas por los trabajadores, en estos momentos (Reajuste de un 31%, Salario Mínimo de 9.860 pesos, pensión mínima equivalente al 70% de los salarios de los trabajadores activos. Reivindica, también, los derechos a la salud, vivienda y educación, proponiendo una serie de medidas).

2. Hace suyas las principales aspiraciones de otros sectores sociales, pobladores, estudiantes, profesionales, dueñas de casa; de pequeños comerciantes y de industriales al plantear la defensa de la Industria Nacional y el término de las importaciones de los productos que pueden ser elaborados en Chile; incluye la defensa del cobre (que Pinochet pretende desnacionalizar), lo que concita el respaldo de los más amplios sectores sociales, incluidas partes importantes de las Fuerzas Armadas.

3. Cuestiona el régimen político, económico y social que representa la dictadura y exige, entre otras demandas, la derogación del Artículo 24 de la Constitución de Pinochet que entrega a éste facultades especiales para continuar reprimiendo. Insiste en la derogación de todas las leyes que impiden el ejercicio de la libertad y los derechos sindicales; el cese de la tortura, las relegaciones y el encarcelamiento de opositores al régimen; la aclaración definitiva sobre lo sucedido con los detenidos-desaparecidos; la exigencia del retorno de los exiliados.

Unidad de todos los opositores

El Pliego tuvo la virtud de unir a todos los opositores. Las medidas de intimidación del régimen, presionando para que no se reconocieran las firmas estampadas por quienes lo presentaron, atemorizó

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

a algunos; pero, al mismo tiempo, otros sectores, que no habían participado al comienzo, acordaron apoyarlo. El Pliego rebasó los marcos de la Coordinadora para llegar, en lo sindical, a la mayoría de las organizaciones de los trabajadores y, en lo político, a todos los partidos opositores.

El Comité de Personalidades de Apoyo al Pliego Nacional y de Defensa de los dirigentes encarcelados ha sido, políticamente, lo más amplio constituido hasta ahora.

Los trabajadores, de acuerdo con sus tradiciones históricas, han hecho un nuevo aporte a la unidad política de toda la oposición, que contó con la actividad solidaria de la Iglesia Católica en cada una de las acciones que en torno al Pliego realizaron los trabajadores, las organizaciones sindicales y los partidos.

El Pliego unió a la CNS con algunos líderes de la UDT, la CEPCH y el FUT. Los llamados gremios, que en el pasado estuvieron en la preparación del golpe y en el apoyo inicial a la Junta (camioneros, taxistas, colegios profesionales) expresaron, de múltiples formas, su solidaridad con la CNS. Paralelamente a este proceso se desarrollaba la huelga de 40 días que realizaron los 10.500 trabajadores del mineral de cobre El Teniente y la mantención de ella, hasta el límite permitido por el Plan Laboral (59 días), por los 1.800 trabajadores de la fundición de ese mineral.

La importancia de esa huelga radica en que los trabajadores se lanzan al combate, a pesar de que saben que es casi imposible obtener victorias económicas o reivindicativas en los marcos del Plan Laboral. Esto revela que no están maniatados, que tienen capacidad de organización y de lucha y que están dispuestos a utilizar el camino de la huelga para ir ganando espacios, ensanchando las posibilidades y condiciones para enfrentamientos más decisivos.

El derecho a reunión, muy limitado en las leyes y prohibido en casos determinados, ha sido sobrepasado de hecho por la acción decidida de los trabajadores. Estos se han reunido, con o sin permiso, y en los últimos años han enfrentado violentamente a las fuerzas policiales que intentaron impedírselo. Miles de reuniones fueron realizadas por los sindicatos de bases para discutir y analizar la negociación colectiva enmarcada en la legislación del Plan Laboral. Ninguna de estas asambleas se ha considerado satisfecha con las leyes actuales. Algunos sindicatos aceptaron finalmente la negociación sin huelga, conscientes todavía de su debilidad frente al contubernio gobierno-empresarios. Miles de trabajadores y decenas de sindicatos acordaron hacer efectiva la huelga pese a las limitaciones ya señaladas. Todas esas reuniones fueron, sin embargo, muy importantes para alcanzar el grado de desarrollo actual del movimiento sindical chileno que, aunque todavía en forma insuficiente y muchas veces descoordinadamente, desafía a la dictadura y se lanza al combate.

Panal, Good Year, El Teniente, Cuero y Calzado, marítimos y portuarios, Lota, y antes la construcción y el metal, los viandazos de Chuquicamata, Huachipato, el Banco del Estado y otros movimientos fueron acerando la conciencia de los trabajadores y posibilitando su reagrupamiento hasta la presentación del gran Pliego Nacional.

Nuevas formas de lucha

Hay en desarrollo algunas nuevas formas de lucha que las masas ponen en aplicación, recogiendo sus primeras experiencias.

El "planchatón", consistente en enchufar los artefactos eléctricos, a una misma hora del día en una población o en un sector, para producir el reventón de los transformadores, ha tenido algunos éxitos iniciales en algunas poblaciones.

Se han efectuado las "operaciones manantiales" que se producen abriendo simultáneamente todos los grifos del agua en un sector para provocar inundaciones.

Las voladuras de torres de alta tensión han dejado sin luz a la capital y otras ciudades por algunas horas. Se ejecutan acciones violentas contra exponentes de la represión.

La población condena cada vez menos esas acciones y la opinión pública se las explica cada vez más, responsabilizando de la violencia a sus generadores: la dictadura fascista.

En la población La Victoria, por ejemplo, según informaciones del diario El Mercurio, los pobladores enfrentaron por casi tres horas

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

a las fuerzas policiales que llegaron al lugar a defender a dos carabineros. Estos habían sido vapuleados por una gran cantidad de personas enfurecidas cuando los sorprendieron golpeando y tratando de llevarse detenido a un vecino.

El pueblo toma conciencia de que deben adoptarse todas las formas de lucha, de menor o mayor violencia, en algunas de las cuales comienza su período de aprendizaje por las masas. También toma conciencia de que los acontecimientos se pueden precipitar y que es necesario estar preparados para todas las circunstancias y en todos los terrenos. La idea de que el derecho a la rebelión es justo y legítimo ejercerlo toma cuerpo. Asimismo, que ese derecho debe ser ejercido por las masas organizadas. Algunas de las acciones de la vanguardia ayudan, sobre todo si los objetivos son bien medidos y escogidos para el momento oportuno; pero son las masas organizadas y conscientes las que garantizarán el éxito de la lucha. Adelantarse demasiado o retrasarse conduce al aislamiento y al fracaso.

Los partidos recién comienzan a aplicar los métodos de la "guerra sicológica" para la desestabilización de la dictadura y, en este marco, como siempre, el papel principal lo jugarán los trabajadores. Son ellos el factor decisivo.

Los objetivos del fascismo

El fascismo comprende perfectamente el rol del movimiento sindical y ve en su unidad el principal peligro para la mantención y consolidación del régimen. Por eso, a través de toda su legislación intenta dividirlo, dispersarlo, atomizarlo.

Sabe también que esa unidad se dificultará en la medida que se impida a los trabajadores expresarse libre y democráticamente. Por ello suspende, limita o liquida las libertades sindicales y los derechos democráticos conquistados por los trabajadores en decenas de años de lucha.

La ilegalidad de la Central Unica de Trabajadores (CUT) y del Sindicato Unico de los Trabajadores de la Enseñanza (SUTE) al comienzo del golpe; la dictación del Decreto Ley 198 y la consiguiente persecución a las federaciones y sindicatos bases; la ilegalización por decreto de 7 federaciones nacionales y la readecuación obligada de todas las federaciones sindicales; las limitaciones al derecho a reunión, a petición, a negociación colectiva, a huelga; la implantación de la "libertad sindical" que permite la organización de tantos sindicatos como grupos de trabajadores existan; el decreto 2.200 y el Plan Laboral; el Decreto 2345 y otros y las nuevas leyes 10.011, 18.018, 18.020 y 18.032 muestran claramente el objetivo del régimen: dispersar la organización de los trabajadores.

El fascismo apela también al paralelismo sindical y promueve la creación de una organización sindical colaboracionista con el propósito de lograr sus fines.

En los primeros años la Junta encontró el consenso y el apoyo de varios líderes sindicales. Posteriormente éstos pasaron, en su gran mayoría, a la oposición. En lo fundamental, la política juntista ha sido y es rechazada por la inmensa mayoría de los trabajadores.

La CUT, ilegalizada, en los primeros años mantuvo una actividad clandestina, la que sólo abandonó cuando las estructuras públicas del movimiento sindical chileno podían asegurar la continuidad de la organización de los trabajadores y su lucha contra el régimen. Su expresión pública, el Comité Exterior de la Central Unica de Trabajadores (CEXCUT), ha jugado,y lo continúa haciendo, un relevante papel en la solidaridad con la lucha de los trabajadores en el interior.

Pese a la prohibición legal de funcionar en organismos de carácter nacional que agrupen a los trabajadores más allá de las ramas profesionales, la CNS, la CEPCH, el FUT y la UDT, y más aún las federaciones de rama, representan la voluntad de los trabajadores de mantener de hecho su organización. Hasta el momento, Pinochet no ha logrado dividir a los trabajadores. En la base sigue funcionando un solo sindicato. No sucede lo mismo, como es evidente, en la superestructura y en las ramas, donde se ha dado cierto grado de paralelismo.

Algunos ejemplos reveladores

La aplicación de las leyes represivas contra el movimiento obrero

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

y la preparación de miles de "líderes" en las escuelas sindicales de Pinochet, no lograron impedir que en las elecciones impuestas por el régimen, bajo mínimas condiciones de libertad, los trabajadores aprovecharon éstas para dar su confianza, en casi un 100%, a las tendencias que siempre han encabezado sus luchas sin claudicaciones.

En Lota, por ejemplo, ya no hay 7 dirigentes amarillos, sino sólo uno..El resto son de la confianza de los trabajadores. Lo mismo ha sucedido en la inmensa mayoría de los sindicatos. Pese a la presión del gobierno y de los patrones, los dirigentes elegidos en la base sindical no son aquéllos que contaron con la bendición del fascismo y sus acólitos.

Los dirigentes electos por los trabajadores son, además, en su mayoría, los representantes del sindicato único de la empresa, o del sindicato industrial obrero, o del sindicato profesional de empleados. Los trabajadores han derrotado la pretensión de Pinochet de atomizar el movimiento sindical de base. No han dado paso al surgimiento de sindicatos paralelos en la fábrica, la industria o la empresa.

No se puede decir lo mismo en los niveles de superestructuras. Federaciones históricas como la textil, por ejemplo, han sido divididas por voluntad de algunos dirigentes sindicales y sin haber mediado una discusión democrática con los trabajadores en la base.Estas escisiones son facilitadas por la actual legislación laboral fascista y en el caso aludido financiadas desde el exterior. Cuando los trabajadores vivan más tiempo la experiencia de la división sindical y, sobre todo, cuando tengan la posibilidad de expresarse democráticamente, en la base, sabrán recuperar sus organizaciones unitarias y derrotar a los divisionistas.

Las diversas tendencias del movimiento sindical tienen legítimo derecho a existir como partes del conjunto de los trabajadores, a luchar en su seno para alcanzar una mayor influencia y un rol hegemónico. Pero también tienen el deber de acatar lo que democráticamente acuerden los trabajadores en sus organismos unitarios. La libertad sindical supone la plena libertad para que todas y cada una de las partes del conjunto exprese sus opiniones y luche para imponer sus criterios. Pero luego de producido el acuerdo, su irrestricto cumplimiento es obligatoriedad de todos.

Los trabajadores constituyen una sola clase que debe unirse e integrarse en una sola y gran organización que defienda con éxito sus intereses, opuestos a los intereses de sus explotadores. El "sindicalismo libre", que excluye a los comunistas y otras importantes fuerzas del movimiento sindical chileno, atenta contra la unidad de los trabajadores..Asimismo, el llamado "pluralismo sindical", que postula la formación de tantos sindicatos o centrales como corrientes ideológicas existan en el movimiento sindical. También atenta contra la tan necesaria unidad el "apoliticismo", que intenta oponer el movimiento sindical a los partidos políticos populares y sustraer a los trabajadores de la lucha contra la dictadura, que ha impuesto con la fuerza de las armas la superexplotación, la cesantía y la pauperización de las masas asalariadas.

Para los partidos políticos obreros o para aquellos vinculados a los trabajadores resulta natural respaldar sus decisiones unitarias y sus organizaciones, respetar sin reservas sus normas internas y la democracia sindical. La lucha del movimiento sindical por las reivindicaciones y los derechos de los trabajadores está ligada, hoy más que nunca, a la lucha de sus partidos políticos contra el fascismo y la restauración de la democracia.

Una experiencia propia

La unidad no se consigue sin esfuerzos. No ha sido ni es un regalo de nadie. Como toda unidad no está exenta de lucha entre sus diversos componentes. Y más bien se consolida, robustece, crece y avanza con el enfrentamiento interno abierto, sano, creador, libre. Toda la historia del movimiento sindical chileno está marcada por dos factores esenciales: la lucha y la unidad. Los trabajadores chilenos han vivido y creado su propia experiencia unitaria. Comprenden que los problemas que enfrentan los afectan a todos por igual, aunque sus pensamientos e ideas sobre los más diversos fenómenos sean diferentes.

El movimiento sindical de clase, creado en decenas de años de lucha, es la respuesta del proletariado chileno a la despiadada explotación de los capitalistas. La FOCH, la CTCH y la CUT, las grandes

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

centrales unitarias del movimiento sindical chileno, nacieron y se desarrollaron con carácter clasista, revolucionario. Promovieron la creación de sindicatos cada vez más poderosos, más amplios, más democráticos, ligando la lucha por las reivindicaciones específicas de los trabajadores con la lucha por la transformación de la sociedad. Las conquistas alcanzadas por los trabajadores en los últimos años, antes del golpe fascista, alcanzaron su nivel más alto durante el gobierno del Presidente Allende. Sólo era posible detenerlas y desvirtuarlas a través de una feroz y sangrienta represión, enfilada en primer lugar a quebrar la resistencia y la unidad de los trabajadores.

Una organización superior unitaria puede ser conseguida si ella interpreta los intereses de la inmensa mayoría de los trabajadores y si adecúa sus estructuras para que en ellas se expresen todas las tendencias y corrientes del movimiento obrero.

El Comando de Defensa de los Derechos Sindicales, surgido después de la dictación del Plan Laboral, pudo haber llegado a ser un elemento útil si se hubiera decidido a encabezar realmente la lucha del conjunto de los trabajadores y si en su dirección se hubieran expresado democráticamente las Fuerzas que lo integraban, de acuerdo a una verdadera y real evaluación del aporte de cada una de ellas a la lucha y a la organización. La lección de su fracaso nos debiera llevar al convencimiento que cualquier otro intento de unir a la clase en una sola gran organización, debe tener en cuenta esa experiencia.

Como ha sido demostrado por el Pliego Nacional, presentado por la CNS con el respaldo de cientos de organizaciones y más de 1.000 dirigentes, la unidad y la lucha de los trabajadores se convierten en un poderoso estímulo y un factor de presión de gran gravitación para lograr la unidad de las fuerzas opositoras. Se debe impulsar

entonces más y mayores iniciativas que generalicen la lucha contra la dictadura y eviten que el régimen fascista, al servicio de las transnacionales y de los grupos monopólicos internos, golpee por separado a partes o componentes del movimiento sindical unitario.

En la búsqueda de la unidad del movimiento sindical y de los organismos sociales, que se plantean como las tareas prioritarias del momento, los trabajadores transitan por dos caminos convergentes:

1. La creación de un organismo único de las organizaciones sociales en cuya base estén, en primer término, las organizaciones sindicales, y

2. Una plataforma mas amplia todavía que la de la Coordinadora, expresada en el Pliego, que impulse a la lucha a sectores más numerosos.

La situación se resuelve con las masas

La situación que vive el país repercute en todos los sectores de la nación. La Iglesia católica mantiene una posición de defensa de los derechos de los trabajadores y demanda el retorno a la democracia.

En el seno de las propias Fuerzas Armadas se producen grietas y diferencias. El CNI es considerado como un baldón. La mayoría estima que el cobre debe continuar en manos del Estado, contradiciendo a Pinochet. Se advierte preocupación porque se responda el Pliego Nacional. Es unánime la condena al asesinato de dos trabajadores del Banco del Estado de Calama perpetrado por el CNI, con el robo de una millonaria suma de pesos y la posterior voladura con dinamita de los despojos de las víctimas. También se repudia el escándalo de CRAV. Algunos sectores de Carabineros se muestran contrarios a la escalada represiva, como lo revela, por ejemplo, su desmentido, en abierta contradicción con el gobierno, a las versiones sobre un supuesto plan de agitación en desarrollo en la zona del carbón durante la huelga.

En los partidos políticos la necesidad de la unidad se abre paso, aunque con muchas dificultades. La situación en la Democracia Cristiana se está decidiendo entre un sector que busca actuar en los marcos de la Constitución impuesta por Pinochet y otro que insiste en la imprescindible unidad de la DC con la izquierda. Después de la reunión de México y el llamado acuerdo de los 8, la unidad en la izquierda avanza. El nombramiento de un Coordinador Exterior Permanente y el acuerdo de un programa de trabajo para ir perfeccionando los criterior unitarios son, sin duda, muy positivos. El convencimiento que la situación se resuelve en la lucha, con las masas, es unánime.

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

La solidaridad internacional

Desde el primer momento del golpe fascista, cuya mayor violencia cayó sobre los trabajadores chilenos y sus partidos, la solidaridad internacional se hizo presente de múltiples formas y a través de las organizaciones sindicales de las más diversas orientaciones y afiliaciones.

La concepción del sindicato pluralista defendido por los trabajadores chilenos en toda su historia y encarnado en su central sindical, la CUT, fue uno de los factores más importantes para que esa solidaridad se entregara desde todas partes, desde comunistas a socialdemócratas, desde cristianos a marxistas y libre-pensadores. La CUT es un organismo prestigiado internacionalmente y mantiene relaciones fraternales con la mayoría de las organizaciones existentes en todo el mundo. Estas relaciones están basadas en una posición de principios, reiterada en los acuerdos del Sexto Congreso, posición que es recogida y sostenida por el Comité Exterior de la CUT, el CEXCUT.

Las relaciones, promoción y coordinación de las tareas de solidaridad con todo el movimiento sindical internacional han constituido la política permanente del CEXCUT. Política confirmada y robustecida con los acuerdos del Gran Consultivo Internacional realizado por la organización, los días 29, 30 y 31 de enero en Frankfurt, que contó con la entusiasta y responsable participación de 60 dirigentes sindicales chilenos, venidos de 23 países de Europa, Africa y América.

La mayor connotación de la solidaridad internacional continúa siendo el reforzamiento de las luchas de masas, en particular las de su núcleo principal: los trabajadores. La solidaridad internacional debe tender también a reforzar las posiciones unitarias en el interior del país. Frankfurt, con la presencia de una importante y numerosa delegación del interior, acordó insistir en la orientación principal de la Coordinadora Nacional Sindical, la CEPCH, la ANEF y las federaciones sindicales afiliadas a la CNS, de impulsar la unidad de acción de todos los asalariados. Este principio es sostenido asimismo por dirigentes de otros grupos, que comprenden que la unidad de los trabajadores es fundamental y que ésta no puede esperar más.

La CUT, que siempre se ha caracterizado por mantener en alto la unidad de todos los trabajadores, ha renovado recientemente, en Frankfurt, sus propuestas unitarias tendientes a unir a todos los dirigentes sindicales chilenos en un solo organismo exterior bajo su emblema, expresión de unidad y de lucha, creada por los propios trabajadores. Esto lo entienden con claridad la mayoría de las tendencias que actúan en la CNS y que reconocen al CEXCUT como su único representante en el exterior.

Vigencia de la CUT

La vigencia de la CUT ha sido y es necesaria bajo el régimen fascista y lo continuará siendo en el futuro inmediato, así como ha sido y es fundamental su expresión pública y su actividad a través del Comité Exterior de la CUT.

Aparte de los países socialistas, no son muchos los países que pueden exhibir, como pueden hacerlo los trabajadores chilenos, una experiencia tan valiosa y tan rica que les ha permitido la creación y mantención de una sola central sindical, amplia, democrática, unitaria, representativa y, al mismo tiempo, sustentada en principios de clase muy claros: antiimperialista, anticapitalista y defensora consecuente de los intereses de los trabajadores y del conjunto de la nación chilena. Es característico que en aquellos países donde la socialdemocracia logró la hegemonía del movimiento sindical existe una sola central, y en cambio donde ella es minoría no ha aceptado la organización única y ha preferido la división del movimiento obrero, como es el caso de Francia, Italia, España, Portugal. Esta no es y no ha sido la situación de Chile, donde la tendencia socialdemócrata en el movimiento sindical, al igual que todas las demás corrientes, son activas constructoras de la unidad de los trabajadores.

Para construir la unidad, los trabajadores tuvieron en cuenta sus condiciones históricas, reales y objetivas, y también el acervo ideológico de una enseñanza siempre recibida de su partido de clase y de los con influencia indiscutible en ella, que asimilaron sus tendencias unitarias. Tuvieron en cuenta, además, que sus coincidencias en defensa de sus intereses de clase son más fuertes y más profundas que sus diferencias ideológicas o filosóficas.

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

Los principios de independencia de la Central Unica de Trabajadores respecto de los partidos, los patrones y los gobiernos fueron rigurosamente observados, aunque en su aplicación, por cierto, no está exenta de deficiencias o insuficiencias. Jamás significaron una renuncia oportunista o de conciliación con la clase explotadora, enmascarada o no en concesiones ideológicas como el llamado "apoliticismo", que desdibujaran su permanente acción política. La lucha por las libertades y los derechos democráticos; por el rescate de nuestras riquezas en manos del imperialismo ,por la Reforma Agraria y la liquidación del latifundio; por la nacionalización de los grandes monopolios nacionales y extranjeros; por el término del dominio financiero ejercido por los bancos y las compañías aseguradoras de carácter privado; por la defensa de la paz y la justicia social; por más educación, salud, vivienda, y empleos para los trabajadores y sus familias son, entre muchos otros problemas, parte del programa político de la organización "apolítica" de los trabajadores chilenos.

Los acuerdos que condujeron a la creación de una sola central, si bien en algún momento pudieron haber sido productos del acuerdo de los partidos políticos o de los dirigentes sindicales, siempre fueron consultados o resueltos, en última instancia, por los trabajadores, por la clase desde el sindicato o la Central sindical y desde ésta hasta la última asamblea de trabajadores.

El perfeccionamiento de sus métodos y la democratización de sus formas condujo al nombramiento de la dirección máxima de los trabajadores chilenos, el Consejo Directivo Nacional de la CUT a través de elecciones libres, unipersonales, directas.

Nadie, ni un dirigente sindical, ni un grupo, ni siquiera el conjunto de ellos, como tampoco un dirigente político, un partido, o un grupo de ellos, ni el conjunto, tienen derecho a declarar la inexistencia o la falta de vigencia de la CUT, sin una consulta democrática y libre a quienes la generaron, bajo condiciones de libertad y democracia: LOS TRABAJADORES.

Reforzar la unidad

Reafirmar la vigencia de la CUT no significa que nos aferremos,sin razón, a su nombre o a su historia. El cambio de nombre de las centrales sindicales chilenas anteriores a ella no obedeció, de ningún modo, sólo al deseo de cambiar de denominación, sino a cuestiones de fondo. Cambios importantes articulados en el movimiento obrero fueron los que determinaron siempre la transformación y el perfeccionamiento del instrumento de los trabajadores: la central unitaria. La FOCH cedió paso a la CTCH y ésta, a su vez, a la CUT, porque en ambos casos los moldes resultaban estrechos para contener la incorporación de nuevos contingentes a la lucha que se expresaba vertiginosamente. Era obligatorio, entonces, que los mismos trabajadores crearan organismos más unitarios, más democráticos, más amplios y no menos clasistas y combativos que los anteriores. Este no es el cuadro actual. La CUT podrá cambiar de nombre o no cuando lo determinen los trabajadores libre y democráticamente, o cuando en un período de auge del movimiento obrero sus moldes resulten ya estrechos. En cualquier caso, será para superar la actual dispersión y unir, para posibilitar un enfrentamiento más amplio y decisivo con la dictadura; pero nunca para consolidar la división como se pretende hoy planteando su desaparición.

Esta es la posición que mantiene el CEXCUT, creado por mandato de los trabajadores a través de sus organismos libremente elegidos: Consejo Directivo Nacional, Comité Ejecutivo y Mesa Ejecutiva de la CUT. Esta última integrada por las tendencias que eligieron el Presidente, el Secretario General, el Primer y Segundo Vicepresidente y el integrante de la Mesa, surgió por acuerdo unánime de los miembros del Comité Ejecutivo y la inmensa mayoría de los votos de los miembros del Consejo Directivo y del Consejo de Federaciones de la CUT.

El Comité Exterior de la CUT ha seguido encarnando los principios que dieron origen y desarrollaron la central unitaria. Su actividad durante sus más de ocho años de existencia ha estado dirigida a reforzar la lucha de los trabajadores chilenos por reconquistar la libertad y la democracia, solicitando y consiguiendo para esta lucha el máximo de solidaridad de los trabajadores y los pueblos de todo el mundo. El CEXCUT logró éxitos muy importantes en la denuncia de los crímenes perpetrados por la dictadura contra los trabajadores y el pueblo. Realizó campañas solidarias que contaron con el apoyo entusiasta de vastos sectores democráticos. Recolecta y entrega a todo el movimiento sindical chileno y a todas sus ten-

LA TRADICIONAL E HISTORICA UNIDAD Y LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

dencias una cuantiosa ayuda económica, como nunca recibió en toda su historia el movimiento obrero. Su creación ha sido plenamente justificada. Pese a los ataques en su contra cuenta con un gran prestigio en todos los medios sindicales. Su reconocimiento, por ejemplo, ha sido unánime por el Grupo de Trabajadores de la OIT, única instancia unitaria del movimiento sindical internacional donde confluyen las tres centrales sindicales mundiales (FSM,CIOSL y CMT), que representan a más de 300 millones de trabajadores organizados de toda la tierra.

La importante labor que realiza el CEXCUT puede liquidarse o debilitarse si no se hacen todos los esfuerzos necesarios por mantener y desarrollar la unidad de los representantes del movimiento sindical chileno en el exterior,principal factor movilizador de la solidaridad internacional,con que cuentan los trabajadores chilenos.

La combinación acertada de los dos elementos esenciales del movimiento sindical chileno le han permitido librar importantes batallas contra la brutal represión fascista. Su unidad y lucha se ha reforzado y se refuerza con la ligazón estrecha a la solidaridad desplegada por los trabajadores y los demócratas de todo el mundo. Heroísmo y combatividad en el interior y respaldo de todo orden desde el exterior, son y han sido dos condiciones necesarias para derrocar al régimen fascista.

+ +

IDEOLOGICO

ANTONIO PESENTI Y LA CRITICA A LA TEORIA DE LA TECNOESTRUCTURA

por Sergio Vuskovic Rojo

En el acto con que la Universidad de Parma rindió homenaje a Antonio Pesenti, varios científicos desarrollaron algunos temas inspirándose en la obra del eminante economista cuya figura se evocaba. Como es sabido, Antonio Pesenti, dirigente del Partido Comunista Italiano y Ministro de Planificación de Italia en el gobierno de después de la Segunda Guerra Mundial, es autor de libros fundamentales de economía. Sergio Vuskovic expuso en ese acto el trabajo que transcribimos y que, basándose en las consideraciones de Pesenti, sintetiza el enjuiciamiento de la teoría que, falseando la realidad, intenta atribuir a Marx aseveraciones contrarias a su pensamiento, que permitirían negar el carácter revolucionario de la clase obrera actual, en la misma línea del desprestigiado reformismo de Berstein.

Justo y necesario es que la Universidad de Parma recuerde la figura y la obra de su profesor Antonio Pesenti, especialmente en esta hora del mundo.

Su actividad teórica y práctica rebasó los marcos nacionales italianos y de ahí que un chileno pueda, con propiedad, decir su pala

bra en torno a su obra y no sólo por el hecho que ejerció docencia también en la Universidad Central de Caracas, Venezuela.

Quiero destacar tres aspectos de su labor de investigador que tienen atingencia directa con nuestras realidades latinoamericanas:

1. La caracterización del imperialismo que nos da desde el capítulo XXXV al XLII de su Manual de Economía Política, que es mucho más que un "manual" y en "Validez actual de 'El imperialismo'", comentario a la conocida obra de Lenin (Cuadernos de Crítica Marxista, Nº 4, 1970).

2. Su teoría sobre el Capitalismo Monopolista de Estado como último grado de desarrollo del capitalismo en la fase imperialista (Capítulo XLIII del Manual) y

3. La defensa del rol de la clase obrera en el proceso de cambios de nuestros días.

Solamente desarrollaré el tercer punto. Exponiendo las ideas de los que niegan tal rol, dice Pesenti:

"He aquí a varios teóricos, especialmente de la tecnoestructura, ya sean economistas, sociólogos o filósofos que afirman que como desaparece el "capitalista" en la empresa moderna, así también tiende a desaparecer el proletariado industrial como clase. El obrero llega a ser una parte siempre más pequeña de la población ocupada, instruido y mejor pagado, integrado en la tecnoestructura y, por lo tanto, cesa también su función social revolucionaria.

Según tales autores, la estratificación de la sociedad cambia sociológicamente: en lugar de la vieja clase obrera se forma un nuevo estrato de técnicos, de empleados, que se diferencian de la clase obrera vieja por intereses, condiciones de vida y también por aspiraciones. Esta capa social de obreros calificados y de técnicos se adhiere a los fines de la tecnoestructura, forma parte integrante de ella, por lo tanto, pierde valor la lucha de clases en sentido tradicional. Esta es la tesis" (1).

Y en nota al pie de la última página agrega: "Esta tesis se encuentra expresada sea en economistas tipo Galbraith, sea en escritores de sociología como Dahrendorf, o en filósofos tipo Marcuse, pero también penetra en parte en Baran y Sweezy de El Capital Monopólico".

Paul M. Sweezy expuso el fundamento de sus ideas en su ensayo titulado "Marx y el proletariado" y desde él iniciaremos el análisis.

Dice Paul M. Sweezy: "En la teoría del capitalismo de Marx, el proletariado es no siempre y necesariamente revolucionario. No fue revolucionario en el período de la manufactura, llegando a serlo sólo como consecuencia de la introducción de la maquinaria en la revolución industrial. Los efectos de largo alcance de la maquinaria son, sin embargo, diferentes de los inmediatos. Si se pierden las oportunidades revolucionarias del primer período de la industria moderna, el proletariado de un país en vías de industrialización tiende a hacerse menos y menos revolucionario. Esto no significa, sin embargo, que sea erróneo el argumento de Marx de que el capitalismo produce sus propios enterradores. Si consideramos el capitalismo como un sistema global, que es la única forma de considerarlo, vemos que está dividido entre un puñado de países explotadores y un grupo de países explotados mucho más numeroso y populoso. Las masas de estas dependencias explotadas constituyen una fuerza en el sistema capitalista global que es revolucionaria en el mismo sentido y por las mismas razones que Marx pensaba que debía ser revolucionario el proletariado del primer período de la industria moderna. Y, finalmente, la historia del mundo desde la Segunda Guerra Mundial prueba que esta fuerza revolucionaria es realmente capaz de emprender luchas revolucionarias exitosas contra la dominación capitalista" (2).

ANTONIO PESENTI Y LA CRITICA A LA TEORIA DE LA TECNOESTRUCTURA

Analicemos circunstancialmente esta larga cita. ¿Cuáles son sus ideas centrales? Creemos poder agruparlas en las siguientes:

1) El proletariado no sería siempre revolucionario y no lo fue en la época de la manufactura. ¿Es ésta una idea de Marx? Veamos qué dice "El Capital" sobre la manufactura. En el Tomo Primero, p. 398: "es una creación peculiar y específica del régimen capitalista de producción". Es decir, Marx afirma que en la manufactura ya está el capitalismo, y en ella, por lo tanto, se da al proletariado como una de las dos clases nuevas creadas por el régimen del capital. Esta es la idea central que preside todo el capítulo sobre la acumu-

lación primitiva, que nos presenta la feroz lucha de la otra clase nueva que surgía por afianzar su poder. En "El Capital", entonces, se da la concepción de la formación del capitalismo como consecuencia de la explotación atroz de las colonias y de la población del país respectivo. La respuesta a esta expropiación violenta fue constantey nunca el proletariado dejó de luchar en contra de aquéllos que nacían explotándolo. Esto quiere decir que ya en el período de la manufactura el proletariado fue revolucionario, porque también en esa época no tenía nada que perder, excepto sus cadenas. Otro hecho es que no hubiera sido científicamente revolucionario.

2) La segunda idea de Sweezy es que el proletariado sólo habría llegado a ser revolucionario en el período de la maquinaria, en la revolución industrial y que pasada esta época perdería de nuevo tal calidad.

La raíz económica de esta formulación se encuentra en el problema de cuál es la contradicción fundamental del capitalismo. Si aquélla entre la producción colectiva y la apropiación individual o entre dos estructuras, la de las fuerzas productivas y la de las relaciones de producción, según la concepción de Godelier.

A la conclusión de Sweezy sólo se puede llegar tomando como base el planteamiento de Godelier. En efecto, éste afirma: "paradójicamente esta contradicción, fundamental, puesto que es la llamada a explicar la evolución del capitalismo y la necesidad de su desaparición, no es originaria. No existe en los comienzos del sistema, sino que aparece al llegar aquél a 'una cierta etapa', a una 'cierta fase de madurez'. Y esta etapa es la de la gran industria" (3), y dos páginas más adelante especifica: "La contradicción del modo de producción capitalista ha nacido del desarrollo de este modo de producción, pero no es el desarrollo de una contradicción presente desde el origen del sistema".

¿En qué aspecto confluyen la teoría de Sweezy y Godelier? Uno afirma que el proletariado sólo sería revolucionario en el período de la maquinaria y de la revolución industrial (4). El otro, que la contradicción principal del capitalismo sólo habría surgido en esa época.

Si la contradicción principal del capitalismo no es originaria, la lucha de clases no se produciría desde el comienzo mismo del capitalismo, sino desde un momento dado, en el cual la clase obrera empezaría a ser revolucionaria.

Sin embargo, esta concepción implica reemplazar la contradicción principal del capitalismo -producción colectiva-apropiación individual- que sí es originaria, ya que se venía manifestando incipientemente desde los talleres feudales y que acompaña al sistema durante toda su vida. Nace con él y con él muere.

ANTONIO PESENTI Y LA CRITICA A LA TEORIA DE LA TECNOESTRUCTURA

Ahora, si partimos de esta base, que es la de Marx: "El único camino histórico por el cual pueden destruirse y transformarse las contradicciones de una forma histórica de producción es el desarrollo de esas mismas contradicciones" (5), entonces, necesariamente queda excluída la proposición de Sweezy de que la clase obrera dejaría de ser revolucionaria después de la época de la gran industria.

Pero Sweezy insiste: "los avances de la tecnología moderna tienen que tender a forjar un proletariado que es más bien menos que más revolucionario que aquel que emergió de la revolución industrial a mediados del siglo XIX" (6) y, más adelante, agrega: "su nueva tecnología ha ido reduciendo progresivamente el potencial revolucionario del proletariado" (7).

Estas conclusiones tienden a separar a la clase obrera del progreso técnico, a antagonizar el progreso técnico y el crecimiento de la conciencia revolucionaria del proletariado. Mas, la interdependencia entre progreso técnico y acumulación capitalista asegura que el mismo progreso de la técnica -en busca de la plusvalía relativa-, lleva a la concentración de los capitales y, por ende, a la agudización de los antagonismos de clase. Es esta interdependencia la que constituye la base objetiva de las fuerzas que llevan de una a otra fase de un ciclo y es también la que determina el paso a otro ciclo. En este sentido hablaba Marx de las leyes inmanentes del desarrollo del sistema.

En estas apreciaciones, el "izquierdista" Sweezy encuentra compañía en las declaraciones de Herbert Marcuse. En "Libertad y agresión en la sociedad tecnológica" (8) también éste sostiene una tesis parecida: "La revolución aún es válida para las sociedades preindustriales y pretecnológicas, que es su posibilidad, su 'proyecto' y su oportunidad histórica". Es decir, se trata de una manera indirecta de afirmar lo mismo: la supuesta pérdida del potencial

revolucionario de la clase obrera, que sólo estaría en las masas de los países atrasados. Pero, Marcuse, en este mismo ensayo, revela el contenido de clase de esta afirmación al plantear que "en cierto sentido la revolución de los países atrasados es la revolución del hombre contra la máquina" (9). ¿Qué hombre? ¿Contra qué máquina? La raíz de estas preguntas, que en la disquisición marcusiana quedan sin respuesta, se halla en su negativa a ver el contenido de clase de la técnica, mejor dicho, del uso de la técnica en una sociedad clasista. Antes (10) había escrito: "el progreso técnico comprende y requiere una standarización y mecanización mayores, no sólo en la producción, sino también en el consumo y en todas las esferas de la existencia humana. Yo creo que la pérdida de la autonomía, la reducción de la iniciativa personal, de la 'personalidad', es inherente al progreso técnico". Todos estos aspectos negativos del proceso de avance tecnológico son consubstanciales de él mientras éste se realiza en el capitalismo. En el proceso de construcción de la sociedad socialista el progreso técnico es condición previa, precisamente, de una verdadera adquisición de personalidad real, por parte de las masas, antes rebajadas a nivel de mercancía. En los "países atrasados" la supuesta revolución del hombre contra la máquina más bien vela la verdadera revolución: los países coloniales o dependientes contra el imperialismo que sojuzga sus economías y, en cada país capitalista, la clase obrera y los demás trabajadores contra la explotación de que son objeto.

El intento de antagonizar a la clase obrera y el progreso técnico no es original de Sweezy. Ya se encontraba en Berstein: "los prejuicios y el limitado horizonte de la gran masa del pueblo aparecen como obstáculos del progreso social" (11). Y para que no quepa dudas, agrega más adelante: "No podemos pedir a una clase, cuyo mayor número de miembros viven en condiciones de hacinamiento, son poco educados y tienen un salario escaso e inseguro, el elevado grado intelectual y moral que supone la organización y la existencia de una comunidad socialista" (12). Y la conclusión es estremecedora: "Hay que tomar a los obreros según son" (13).

Planteamiento conformista que tiene por fin adecuar a la clase obrera a las miserias que provoca el capitalismo y, al mismo tiempo, representa un objetivo mezquino: justificar los vacíos, inconsecuencias y carencia de rigor que se notan en su propia obra: "El deseo de reducir a límites modestos un volumen dedicado principalmente al uso de los trabajadores y la necesidad de acabarlo en pocas semanas, explican por qué no se ha intentado tratar a fondo el asunto" (14). ¿Desde cuándo los estudios dedicados a los trabajadores no deben tratar a fondo los asuntos? Las simplificaciones absolutas y las divulgaciones sin complejidades parten del supuesto de un profundo desprecio hacia la clase obrera: le niegan su responsabilidad teórica, responsabilidad teórica de una clase que, al nacer, lo ha hecho bajo el signo de devenir consciente y hegemónica.

ANTONIO PESENTI Y LA CRITICA A LA TEORIA DE LA TECNOESTRUCTURA

Toda negación de las responsabilidades teóricas del proletariado tienden a mantenerlo en un papel social subalterno y a impedirle que se trace objetivos revolucionarios, como lo demostró Marx en "El Capital" y Lenin en "¿Qué hacer?" Esta tentativa parte de la subversión del mismo concepto de proletariado, cuyas raíces se hallan en Berstein: "pero, ¿qué es el proletariado moderno? Si contamos en él a todas las personas que carecen de propiedad..." (15). Trata de hacer perder al proletariado aún su esencia histórica, como ser nacido en el capitalismo y su razón concreta como único productor del valor y lo transforma en un ser ahistórico y abstracto, sin cualidades específicas.

3) La tercera proposición de Sweezy es que, excluido el proletariado, el "agente revolucionario" serían las "masas de estas dependencias".

¿Quiénes son esas masas de los países en vías de industrialización? ¿Acaso en el concepto de "masas de estas dependencias" no incluye también al proletariado?

Y aunque así lo hiciera o pensara, no deja su formulación de ser verdaderamente confusionista y, en el fondo, antimarxista, porque dentro de tal concepto esconde al contradictor principal del capitalismo en las dependencias: la clase obrera de los países del "Tercer Mundo". También en los países subdesarrollados es el proletariado el que encabeza la lucha de clase y no puede ser de otra manera, ya que su acción viene determinada por la explotación capitalista e imperialista de que es objeto en primer lugar. Y este papel de vanguardia que juega la clase obrera en nuestros países también encuentra su razón económica en la concepción general de "El Capital", específicamente en la descripción marxista de la producción capitalista en dos ramas.

Y es frente a este desarrollo capitalista tan lleno de contradicciones que se levanta el proletariado, revolucionario desde su nacimiento, y hoy acogiendo en su seno a todas las fuerzas progresivas de la nación, para lanzarlas al combate abierto antifascista, para liberarlo de las amarras imperialistas que frenan su progreso y para cambiar el régimen de producción que genialmente describiera Marx en "El Capital", obra que tan inútilmente Paul M. Sweezy quiso transformar en un libro anodino, tal vez porque olvidó que el autor de "El Capital" es el mismo que, junto a Engels, compuso el "Manifiesto" entregándole al proletariado el destino del mundo entero en sus seis últimas palabras: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

He querido hacer estas reflexiones en homenaje a Pesenti porque su obra ha tenido profundas raíces en América Latina; pero, a quien no tuve el placer de conocer personalmente, aunque sí de leer sus libros en mi lejana Patria.

---

1. Pesenti, Antonio: "Validez actual de 'El imperialismo'", pp. 128-129.
2. Sweezy, Paul M.: "Marx y el proletariado", en "Monthly Review" Nº 48, p. 45, Santiago de Chile, III - 1968.
3. Godelier, Maurice: "Sistema, estructura y contradicción en El Capital de Marx", p. 80. Pensamiento Crítico Nº 11, XII-1967. La Habana, Cuba.
4. Coincidente opinión sostenía Kautsky al referirse al período 1789-1871: "En el proletariado subsistía aún la impulsión revolucionaria". ("El camino del poder", p. 89. Editorial Grijalbo, México, 1968).
5. Marx, Karl: "El Capital". Tomo I, p. 537. Editorial FCE, México, 1946 y 1947.
6. Id. p. 38.
7. Id. p. 42.
8. Marcuse, Herbert: "Libertad y agresión en la sociedad tecnológica", p. 70. Editorial Siglo XXI, México, 1967.
9. Id. p. 71.
10. Id. p. 52.
11. Berstein, Eduardo: "Socialismo teórico y socialismo práctico", p. 154. Editorial Claridad, Buenos Aires, 1966.
12. Id. p. 156.
13. Id. p. 165.
14. Id. pp. 31-32.
15. Id. p. 88.

ECONOMICO

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

Por Daniel Fuenzalida
Patricio Palma
Leonardo Fonseca

Introducción

1. Claras tendencias recesivas y crisis de la balanza de Pagos en 1981.
2. La coyuntura crítica actual y las nuevas condiciones de la acumulación capitalista.
   - 2.1 Los pilares esenciales del "modelo" económico.
   - 2.2 La reestructuración económica y la fase ascendente del nuevo ciclo.
   - 2.3 Agotamiento de la fase ascendente y entrada de la economía en la fase recesiva.
   - 2.4 Carácter y mecanismos de la regulación estatal monopolista en la coyuntura crítica actual.
   - 2.5 Perspectivas económicas.
3. A modo de conclusiones.

INTRODUCCION

En el curso de los años en que se ha conformado progresivamente el fascismo en Chile se constituyó -y es al mismo tiempo motor de la transformación contrarrevolucionaria que impulsa el nuevo régimen- un mecanismo único de poder, fusión de la oligarquía financiera local, de los sectores más reaccionarios del imperialismo norteamericano y del poder estatal.

Este mecanismo, que domina sin contrapeso en la economía y en el aparato del Estado, ha orientado en el país la readecuación del capitalismo monopolista de Estado dependiente (CMED) a las condiciones cambiadas del sistema capitalista mundial y de la propia formación social chilena.

Respondiendo a la vez a la dinámica actual de la lucha de clases en Chile y a las tendencias objetivas que determinan el movimiento del capital financiero transnacional -especialmente de base norteamericana-, esta readecuación del CMED ha producido una drástica reinserción de la economía chilena en la división internacional del trabajo existente al interior del sistema capitalista mundial.

La política económica que ha sustentado tal reinserción se articula, por su parte, en torno a cuatro palancas claves, que hacen a la esencia del "modelo económico" propuesto por el régimen:

i) la reprivatización de la economía;

ii) la desnacionalización, especialmente de los recursos naturales del país;

iii) la apertura generalizada de las relaciones económicas externas a la competencia monopólista internacional; y

iv) la elevación sustancial del grado de explotación de la fuerza de trabajo asalariada, unida a la expoliación de otras capas sociales, por el capital monopolista local e internacional.

Al amparo de esa política, se ha reconstituido la oligarquía financiera chilena, dando lugar a un reducido número de imperios, que concentran en sus manos gran parte de la actividad económica del país, en estrecha vinculación al capital imperialista.

Fruto de lo anterior, se han alterado profundamente los parámetros de la reproducción capitalista. Ello se manifiesta ya a nivel de las proporciones de la economía, en el peso relativo de las actividades productivas y en los cambios al interior de éstas. Se trata de un proceso que si aún no ha terminado de generalizarse, tiene ya contornos definidos.

La economía chilena enfrenta los síntomas de su primera crisis de realización en estas nuevas condiciones. En ella se entrelazan factores propios de la coyuntura nacional e internacional con la agudización de contradicciones presentes en la nueva estructura conformada.

En este marco general pretendemos examinar algunos de los elementos básicos que explican el momento depresivo actual, con miras a definir perspectivas a corto y mediano plazo. Demás está señalar la relevancia que esto tiene para las fuerzas políticas y sociales que integran el movimiento popular y democrático antifascista. Todo apunta a un agravamiento de las contradicciones entre el régimen y el pueblo de Chile. La caracterización acertada del momento actual también posibilita consecuentemente la formulación adecuada a nivel de la táctica política.

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

Esperamos, con estas líneas, contribuir a esa tarea colectiva.

1. CLARAS TENDENCIAS RECESIVAS Y CRISIS DE LA BALANZA DE PAGOS EN 1981

La situación económica actual difiere radicalmente de aquella existente en el período 1977-1980, en el cual se verificó un dinámico proceso de recuperación económica que llevó a los más conspicuos voceros oficiales y del capital financiero a calificarlas como de "milagro económico". A partir de 1980 se verificó un proceso de desaceleración del ritmo ascendente de la coyuntura económica, el cual se profundizó durante los primeros 10 meses del presente año, acompañado, ahora, de retrocesos absolutos en una serie de sectores económicos, con crisis abierta de balanza de pagos y con la perspectiva clara del desarrollo de un proceso recesivo, por lo menos, durante los próximos 12 meses. El siguiente cuadro resume la evolución de los principales indicadores económicos del período, lo que nos permitirá delinear los rasgos principales de la actual coyuntura económica.

De la simple consideración de las cifras del Cuadro Nº 1 creemos poder desprender sin mayor análisis que en la economía chilena se encuentran en pleno desarrollo fuertes tendencias recesivas en la producción y que ésta enfrenta una gravísima crisis de sus cuentas externas.

Más en detalle esto se expresa en que:

a) El crecimiento económico medido por todos los índices, excepto el de las inversiones, muestra un claro deterioro en 1980 respecto del período anterior; deterioro que se agudiza durante el pri-

Cuadro Nº 1

EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS

1975-1980 (en porcentajes)

	Tasa anual acumulada 1975-80	Tasa de crecimiento 1980	Tasa de crecimiento 1981
1. PGB	7.2	6,5	4,0 (1)
2. Producción industrial	8,7	4,0	2,8 (2)
- Bienes consumo habitual	7,2	0,5	- 0,1 (3)
- Bienes consumo durable	6,7	27,0	13,6 (3)
- Material transporte	15,4	18,1	- 0,7 (3)
- Intermedios industriales	6,5	1,8	0,1 (3)
- Intermedios construcción	17,7	10,3	8,1 (3)
- Diversos	9,2	-2,2	19,0 (3)
3. Construcción	5,2	17,0	10,0 (4)
4. Minería	5,1	3,9	-
5. Agricultura	2,4	2,4	-
6. Exportaciones	13,9	11,0	- 14,0 (5)
7. Formación bruta en capital fijo	13,5	22,1	80,0
8. Déficit comercial	44,2	514,0	1.080,0
9. Déficit Cuenta Corriente	47,0	111,0	116,0

(1) Proyección BHC
(2) Enero-agosto
(3) Enero-julio
(4) Proyección Géminis
(5) Enero-agosto
Fuente:Banco Central e INE

mer semestre de 1981. En dicho año aparecen signos críticos en el sector exportador y en diversas ramas industriales. Así, por ejemplo, los sectores de bienes de consumo habituales y de material de transporte retroceden en forma absoluta. El sector de intermedios para la industria estanca su producción y el sector de la construcción disminuye su ritmo de crecimiento a más de la mitad de la tasa acumulada anual 1975-1980. Se prevee que el conjunto del sector manufacturero terminaría el año 1981 con un "crecimiento cero" o, incluso, con un retroceso absoluto. Los rubros exportables son afectados de manera especialmente crítica. La perspectiva de las exportaciones es a disminuir en un 14% respecto del año anterior.Por otro lado, si bien el sector de la construcción podría lograr todavía ese año perceptibles aumentos, éste sería sin embargo casi un 50% inferior al del año 1980, y concentrado en el primer semestre. La minería crecería escasamente en un 2% y la agricultura, por su parte, estancaría su producción durante 1981. El importante crecimiento de las inversiones previsto para 1981, en contraste con todas las tendencias críticas anteriores, podría ser explicado por el rezago existente debido a una más tardía recuperación; recién el año 1980 alcanzaron los promedios históricos.

b) El déficit comercial y de cuenta corriente alcanza dimensiones francamente explosivas. Se calcula que el flujo de créditos externos, si la acumulación capitalista hubiera seguido al ritmo de 1980, se tendría que haber duplicado alcanzando la sideral suma de 400 millones de dólares mensuales aproximadamente. (1)

Del análisis anterior surge inmediatamente la pregunta siguiente: ¿Estamos frente a una crisis total del actual "modelo" económico o simplemente se trata de una crisis coyuntural del mismo? Su respuesta es de una obvia importancia no sólo económica sino también política. No podría ser el objetivo del presente trabajo dar una

respuesta acabada, sino más bien entregar algunos elementos, a nuestro juicio imprescindibles, para el análisis tanto de la actual coyuntura como de las perspectivas que se abren.

2. LA COYUNTURA CRITICA ACTUAL Y LAS NUEVAS CONDICIONES DE LA ACUMULACION CAPITALISTA EN CHILE

2.1 Los pilares esenciales del "modelo" económico

Creemos que la actual coyuntura económica no se puede comprender si no es inscrita en el análisis del marco más general de lo ocurrido en estos últimos años en todas las esferas económicas. Sólo así podremos dar debida cuenta de los cambios principales del funcionamiento de la acumulación capitalista en las nuevas condiciones y acercarnos, por tanto, a la explicación de su evolución en una coyuntura concreta. ¿Cuáles son los cambios principales ocurridos durante estos años, especialmente a partir de la crisis económica de 1975, que afectan al proceso de acumulación capitalista y que condujeron a profundos cambios en los parámetros básicos de la reproducción capitalista?

Estos se pueden resumir, a nuestro juicio, del siguiente modo:

- total apertura comercial al exterior;
- privatización de la economía que, de una parte, permitió a la oligarquía asumir las posiciones de comando del proceso de acumulación capitalista y que, de otra, perfiló la actividad del Estado hacia las funciones de creación de la infraestructura global así como al apoyo financiero diferenciado e indirecto de la acumulación privada;
- aumento sustancial de volumen del capital externo, principalmente en su forma financiera, en el financiamiento de la acumulación capitalista;
- comprensión al nivel más bajo posible del nivel de los salarios reales, y
- sobre la base de lo anterior, reestructuración del aparato productivo interno, caracterizada por una reducción del sector productivo, por una creciente especialización en un menor número de ramas o subramas, por una orientación preferente de los sectores dinámicos al exterior y a la producción de bienes intermedios de bajo valor agregado.

Uno de los pilares del nuevo sistema económico es la casi absoluta apertura de la economía nacional al mercado y competencia capitalista internacionales. Su influencia en la reestructuración del a-

parato productivo y en el fomento del proceso de concentración y centralización de la producción y el capital ha sido decisiva. La magnitud de los cambios operados aquí lo señala el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 2

DESARROLLO DE LA ESTRUCTURA ARANCELARIA

(Fuente: Ministerio de Hacienda)

Período	Tasa de aranceles nominal promedio	Tasa de aranceles nominal máxima
2º semestre 1973	94	600
1er semestre 1974	80	160
1er semestre 1975	52	120
1er semestre 1976	38	70
1er semestre 1977	24	50
1er semestre 1978	15	25
julio 1979	10	10

Para dar una idea aproximada de lo que significó la privatización del aparato productor del Estado es necesario tener en cuenta que:

- fueron vendidas por el Estado a los particulares más de 500 empresas;
- el monto del capital adquirido por los grupos financieros y algunos monopolios internacionales alcanza a más de 1.500 millones de dólares. Esto está calculado según el valor de libro de las em

presas, el cual obviamente subestima el valor real del capital traspasado;

- el subsidio implícito en los precios de ventas se eleva, sólo para 48 empresas traspasadas al capital financiero, a más de 350 millones de dólares;
- de los casi 10 millones de hectáreas de tierras expropiadas durante el gobierno de Frei y, principalmente, de Allende, se devolvieron sin pago a los antiguos latifundistas el 29% de ellas y otro 40% fue vendido a latifundistas o a otras capas burguesas del campo y la ciudad.

Analicemos a continuación los cambios fundamentales operados en el financiamiento de la acumulación y el acrecentado papel del financiamiento externo.

Se puede afirmar sin temor que la realización de la acumulación capitalista, desde el punto de su financiamiento, se ha tornado de manera creciente en un proceso dependiente de los fondos de acumulación del exterior.

La participación del financiamiento externo en el financiamiento total de la inversión está representada por el déficit en cuenta corriente con respecto a la inversión geográfica bruta. Este índice se ha elevado desde un valor promedio de 8,3 para el período 1961-1970 a 38,9 para los años 1977-1980, dando cuenta del creciente endeudamiento externo del país.

La deuda externa general se duplicó entre 1975 y 1980, pasando de 5.264 mil dólares a 11.239 mil dólares. Con ello, el servicio de amortizaciones e intereses, considerando sólo las deudas de mediano plazo, representa una elevada fracción del total de las exportaciones. Entre 1977 y 1980 dicha proporción fue de un 49,6%, en tanto la proyección para 1981 se eleva a 53%. Si al servicio de la deuda se agregan los recursos necesarios para compensar el déficit comercial y de servicios no financieros, se obtiene el monto total de los recursos a obtener para cubrir la gigantesca brecha, que alcanzaba en 1980 a 3.303 millones de dólares, y que llegará a no menos de 4.600 millones este año. Una corriente de 13 millones de dólares diarios que requiere imperiosamente la economía chilena para poder reproducirse en las nuevas condiciones generadas por el fascismo.

Los principales grupos financieros internos son los beneficiarios de este endeudamiento. Los préstamos y obligaciones en el exterior de los Bancos y financieras controlados por 5 importantes grupos económicos llegaban al 54% de todas las obligaciones y préstamos externos del sistema bancario y de fomento, En términos generales, el sector privado es responsable de más del 60% del endeudamiento ex-

terno al 30.06.80. Esta privatización del endeudamiento también se refleja en la estructura de los acreedores. La Banca privada internacional había otorgado aproximadamente el 90% de los préstamos a Chile. (2) La política de la dictadura se inscribe entonces en las tendencias predominantes en el sistema capitalista mundial. El capital de préstamo deviene el principal mecanismo imperialista de exportación de capitales, acrecentándose el papel rector de los bancos monopolistas.

Es precisamente en esta esfera, más que en ninguna, que se hace patente la fusión del capital financiero imperialista y local. Sucesivas disposiciones del Gobierno de Pinochet han posibilitado que, en definitiva, el grueso de los beneficios, generados internamente por la vía de la utilización de los empréstitos externos sea apropiado por el reducido número de "grupos" que controlan la economía chilena. Estimaciones prudentes concluyen, considerando el diferencial de tasas de interés entre el mercado de capitales interno (colocaciones) y el mercado internacional, que los monopolistas que controlan el sistema financiero chileno captaron por esa vía no menos de 1.500 millones de dólares a los usuarios locales de los créditos (3).

En cuanto intermediarios de los créditos externos, los "grupos" económicos y, en particular, sus instituciones financieras, adquieren un poder omnímodo sobre la economía chilena, que no puede reproducirse sin esos recursos. Se aceleran así los procesos de concentración y centralización, en beneficio de esos "grupos" que, en reducido número (no más de 8) se han apoderado del país.

Tal cual se planteó anteriormente, otro importante elemento en el que descansa la acumulación es el abaratamiento de los costos de contratación de fuerza de trabajo, costo que, junto a la existencia de vastas riquezas naturales, representan las principales "ven-

Cuadro Nº 3

EVOLUCION DEL INGRESO PER CAPITA DE OCUPADOS, DE SUELDOS Y SALARIOS REALES Y DE LA PARTICIPACION DE REMUNERACIONES EN INGRESO GEOGRAFICO

Año	Ingreso per capita de ocupados miles $ de 1977	Indice real de sueldos y salarios 1969 = 100	Participación de remuneraciones en ingreso geográfico
1970	43,5	110	52,3
1971	53,7	139	61,7
1972	53,4	130	62,8
1973	41,3	58	47,2
1974	38,8	79	42,2
1975	37,1	62	41,9
1976	37,8	66	41,1
1977	41,6	77	42,8
1978	42,1	83	41,4
1979	43,3	89	39,5
1980	-	93	-

Fuente: Odeplan y Cieplan

tajas comparativas" de la economía chilena en el sistema de la división internacional capitalista del trabajo. El cuadro Nº 3 muestra la evolución de las remuneraciones, de los sueldos y salarios reales y de la participación de las remuneraciones en el ingreso geográfico.

Todos los antecedentes permiten afirmar, sin lugar a dudas, que el grado de explotación de los trabajadores chilenos se ha elevado a partir del 11 de septiembre de 1973 en forma gigantesca (4).

El abaratamiento del costo de contratación de la fuerza de trabajo se efectúa además por la reducción progresiva de la contribución de los empresarios al fondo de seguridad social de los trabajadores, la cual se redujo a cero a partir de 1981. Por último, el Estado ha puesto en práctica dos sistemas para la subsidiación de la contratación de fuerza de trabajo: programa de bonificación a la mano de obra y programa de subsidio a la contratación adicional

(5), y por último, financia gran parte de los programas de calificación de los trabajadores a cuenta del descuento del 1% del impuesto a la renta a pagar por las empresas.

Los cuatro procesos anteriormente examinados favorecieron el proceso de concentración y centralización de la producción y el capital en una dimensión y con una celeridad sin parangón en la historia del capitalismo en Chile, y quizás, de América Latina. Esto dio origen al surgimiento de unos pocos imperios o grupos económicos, los cuales controlan no sólo de manera decisiva las posiciones claves del aparato económico, sino que también dominan sin contrapeso en el aparato estatal. A modo de ejemplo se puede indicar que los principales grupos financieros entre los años 1978 y 1980 duplicaron e incluso triplicaron, en algunos casos, sus patrimonios, tal cual lo muestra el cuadro siguiente (6):

Cuadro Nº 4

CRECIMIENTO DEL PATRIMONIO DE LOS PRINCIPALES GRUPOS FINANCIEROS

(En millones de dólares)

Grupos financieros	1978	1979	1980	1978-1980 aumento %
1. Cruzat-Larraín	574	1.056	1.778	210
2. Javier Vial	395	614	1.066	170
3. Eliodoro Matte	295	408	595	102
4. A. Luksic	115	257	369	220

Fuente: Fazio, H. Resumen Económico Segundo Trimestre 1981, Secretaría Ejecutiva UP, Berlín, octubre 1981, Documentos y materiales económicos Nº 39.

2.2 La reestructuración económica y la fase ascendente del nuevo ciclo

Las nuevas condiciones en las que se realiza la acumulación capitalista no podían menos que afectar profundamente la estructura productiva del país, lo cual debe ser tenido estrictamente en cuenta cuando se analiza la evolución de la coyuntura actual de la economía.

Un primer elemento a destacar respecto a la reestructuración del aparato productivo es la pérdida de importancia relativa de las ramas directamente productivas (agricultura, pesca, minería, industria manufacturera, energía, construcción y transporte) como sectores de aplicación de la acumulación capitalista, lo cual se refleja en la disminución de la participación de esas ramas en el PGB desde un 60% en 1974 a un 40% en 1980. Por el contrario se eleva considerablemente la acumulación en los sectores financieros y del comercio, los cuales aumentan su participación en el PGB desde un 19% a un 27% entre los mismos años.

Al interior del sector directamente productivo se presenta, sin embargo, una diferenciación importante que no es posible pasar por alto.

Cuadro Nº 5

PARTICIPACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD DEL SECTOR PRODUCTIVO EN EL PGB

(En porcentajes)

	1974	1979-1980
Agricultura y silvicultura	5,3	6,8
Pesca	0,4	0,6
Minería	12,0	9,6
Industria Manufacturera	29,5	20,6
Energía	1,1	2,1
Transporte	5,7	5,0
Construcción	6,1	4,8

Fuente: Odeplan

Del cuadro se pueden destacar los siguientes elementos para caracterizar las orientaciones principales de la reestructuración:

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

a) El sector mayormente afectado por la reestructuración es la industria manufacturera, aún cuando, como lo veremos posteriormente, al interior de él la situación se presenta muy diferenciada. Se puede decir, por el momento, que la reducción del sector industrial está relacionada con la drástica reducción de las producciones para el mercado interno debido al levantamiento casi total de las barreras arancelarias.

b) La minería es otro sector que aparece perdiendo importancia. Sin embargo, las cifras de su participación están influidas, en ambos momentos, por bruscas variaciones del precio de los principales rubros. Si se toma, por ejemplo, como base de comparación el período más largo 1970-1973, en el cual la minería aportaba con un 9,6% promedio, se concluye que la situación en este sector no ha sufrido modificaciones globales importantes, aún cuando se ha producido aquí también una reestructuración interna producto de una mayor especialización en algunos rubros exportables, tales como cobre, hierro, molibdeno, y a una pérdida de importancia de aquellos rubros más dependientes del mercado interno tales como carbón, calizas y salitre.

c) La agricultura y silvicultura aparecen aumentando su participación en el PGB alcanzado. Sin embargo, habría que hacer la siguiente observación: si ambos subsectores -agricultura y silvicultura- se presentaran desglosados se observaría que el aumento porcentual del sector en el PGB proviene exclusivamente del dinámico desarrollo del subsector forestal, orientado preferentemente a la exportación. Las actividades propiamente agrícolas -tal cual lo señala el cuadro- han disminuido notablemente su nivel productivo. Se hará, a continuación, al igual como con el sector industrial, un análisis más detallado de la agricultura.

d) Como era de esperar, el sector de energía sube su participación

Cuadro Nº 6

EVOLUCION DE LAS DIFERENTES RAMAS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL 1970-1980

Ramas deprimidas (1)	Ramas de recuperación lenta (2)	Ramas de recuperación promedio (3)	Ramas dinámicas (4)
- Textiles	- Industria madera excepto muebles	- Alimentos	- Bebidas
- Calzados y prendas de vestir	- Productos metálicos excepto maquinaria y equipo transporte	- Muebles y accesorios de maderas	- Tabaco
- Imprentas y editoriales	- Manufacturas diversas	- Substancias y productos químicos	- Celulosa, papel y productos de papel
- Cuero. Productos de cuero excepto calzado		- Construcción de maquinaria no eléctrica	- Derivados del petróleo y del carbón
		- Material de transporte	- Productos minerales no metálicos
			- Metálicas básicas
			- Aparatos y artículos eléctricos

(1) Ramas cuyo nivel de producción en 1980 es un 10% o más menor que en 1970.

(2) Ramas cuyo nivel de producción en 1980 no es mayor en 5% ni menor en 10% al existente en 1979.

(3) Ramas cuyo nivel de producción en 1980 no es mayor en 20% pero sí mayor en un 5% al existente en 1970.

(4) Ramas cuyo nivel de producción en 1980 es mayor en un 20% o más al nivel existente en 1970.

Nota: La producción industrial total creció entre 1970 y 1980 en un 10,5%.

Fuente: Confeccionado en base a estadísticas del INE.

debido al encarecimiento de las materias primas de base.

e) El sector de la construcción disminuye su participación en un monto no despreciable. Esto está determinado, de una parte, por la brusca disminución de los gastos públicos en infraestructura y, de otra, por la menor actividad constructora del Estado en el rubro viviendas.

Un análisis más detallado de la evolución de la producción manufacturera nos muestra que se ha producido al interior del sector una profunda reestructuración, la cual está relacionada, ante todo, con la nueva modalidad de inserción de la economía chilena en el sistema de la división internacional capitalista del trabajo. Como es sabido, esta reestructuración se profundiza a partir de la crisis de 1975 y de la reducción arancelaria puesta en práctica. Si se examina la evolución de la producción industrial a partir de 1975 y se compara los índices de producción de las diferentes ramas de 1980 con los existentes en 1970 se pueden desprender las principales direcciones que siguió el proceso reestructurador. Para esta comparación se utilizará la clasificación de INE del sector industrial en 20 ramas (ver cuadro Nº 6). La lógica estructuración, en sus 11 líneas más gruesas, es diáfana: pierden en importancia, fundamentalmente, aquellas ramas que en el pasado se orientaban al mercado interno y que sustituían importaciones; ganan en significación y se desarrollan dinámicamente aquellas otras que de preferencia se orientan a la producción de intermedios para la industria destinados a la exportación. Un estudio al respecto ha mostrado que si se descompone la variación de la producción industrial en tres efectos -efecto exportación, efecto demanda interna y efecto sustitución de importaciones- se verifica que la expansión de las exportaciones desempeñan un rol positivo en el dinamismo de 7 ramas (alimentos, maderas y corcho, papel y celulosa, productos químicos, metálicas básicas, metálicos y maquinarias y equipo no electrónico)

Cuadro Nº 7

EVOLUCION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL POR RAMAS Y CONTRIBUCION AL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Ramas	Variación porcentual de la producción (1968 = 100) 1970-1980	1975-1980
Total industria	10,5	41,6
20. Alimentos	16.3	13.7
21. Bebidas	67.8	75.3
22. Tabaco	59.5	29.0
23. Textiles	- 37.0	- 2.8
24. Vestuario y Calzado	- 19.5	- 2.8
25. Maderas y Corcho	- 7.8	83.3
26. Muebles y accesorios	12.6	106.6
27. Papel y Celulosa	60.4	140.3
28. Imprenta y Editorial	- 39.8	18.5
29. Cuero	- 56.0	- 35.0
30. Caucho	- 22.0	140.0
31. Productos químicos	17.2	77.7
32. Derivados Petróleo y Carbón	29.2	23.3
33. Productos Mineros no Metálicos	23.6	67.1
34. Metálicas Básicas	48.6	34.0
35. Productos Metálicos	1.3	67.3
36. Maquinaria no Eléctrica	16.9	42.2
37. Aparatos y Artículos Eléctricos	32.3	73.6
38. Material de Transporte	8.9	245.0
39. Manufacturas Diversas	- 9.0	15.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Lüders, R., Dos Estrategias de Desarrollo Industrial, Revista "Hoy", 2-8.7.1981, Santiago de Chile.

Cuadro Nº 7

Contribución al crecimiento de la producción industrial 1968-1970/1978-1979

(porcentaje de la variación total en la producción)

Ramas	Efecto exportaciones	Efecto demanda interna	Efecto sustitución de importaciones	Variación Total
	-	-	-	-
20.	30.24	39.92	20.83	100
21.	10.96	103.29	- 14.26	100
22.	0	132.61	- 32.61	100
23.	- 0.03	- 45.06	- 54.91	- 100
24.	0	- 58.52	- 41.88	- 100
25.	1411.53	-1285.60	- 25.93	- 100
26.	0	- 10.10	- 89.90	100
27.	7651.28	-3952.06	-3601.22	100
28.	- 11.71	- 144.83	56.55	- 100
29.	- 20.34	- 9.04	- 70.63	100
30.	0	- 58.30	- 41.70	100
31.	59.54	75.11	- 34.65	100
32.	10.19	70.49	19.32	100
33.	- 1.23	- 77.08	- 21.69	- 100
34.	41.75	- 139.37	- 2.38	100
35.	39.56	2.54	57.90	100
36.	38.24	306.61	- 244.85	100
37.	- 1.93	203.88	- 101.95	100
38.	-	-	-	-
39.	- 16.00	179.09	- 63.08	100

y, en cambio, la sustitución de importaciones sólo tiene cierta importancia en uno (imprentas y editoriales) así como desempeñan un papel negativo para doce sectores. (Cuadro Nº 7)

La reestructuración no sólo influye en el peso relativo de las diferentes ramas, sino que también se deja sentir al interior de las ramas mismas. Tomemos para ejemplificar esto una rama dinámica y otra deprimida. Ejemplo de la primera es la rama de metálicas básicas, cuyo índice de producción crece en un 49% entre 1970 y 1980 y en un 34% si el punto de comparación es el año 1975. Un rubro tan importante, al interior de esa rama, como es la producción de laminados de hierro y acero, disminuye su producción física en un 1% entre 1970 y 1979. La rama textil es ejemplo típico de una rama deprimida. Su índice de producción cae en un 23% entre 1970 y 1980 y es todavía en este año un 3% inferior al índice de 1975. Sin embargo, la fabricación de tejidos de punto muestra un crecimiento de 35%, medido por el índice INE, entre 1975 y 1980.

El proceso reestructurador en la agricultura, aunque sigue las líneas gruesas de lo ocurrido en la industria, muestra algunos rasgos específicos dignos de ser considerados. Primeramente, allí el proceso reestructurador se lleva a cabo con bastante mayor lentitud. Además, si bien se perfilan nuevos sectores líderes, éstos no lograron darle dinamismo suficiente a todo el sector de modo tal que el valor del producto agropecuario total en 1980 se encuentra por debajo del logrado hace 10 años. Ambos aspectos están, a nuestro juicio, relacionados con el diferente ritmo con que se aplicaron en este sector las rebajas arancelarias (aún en 1980 existían, por ejemplo, aranceles especiales para la leche), con la política de precios de sustentación seguida por la dictadura así como con la aún pequeña intensidad con que el gran capital ha penetrado en las actividades agrícolas directamente productivas contentándose éste, por el momento, con la dominación del sector a través de las esferas financieras y comerciales principalmente. El cuadro Nº 8 resume la evolución de la producción agrícola.

Al respecto interesa destacar lo siguiente:

i) La producción agropecuaria no conoce la crisis de 1975-1976 que sufrieron otros sectores, especialmente la industria. Incluso en esos años alcanza sus niveles históricos más elevados, superados sólo por lo alcanzado en 1977. A partir de 1978 empieza un importante proceso de disminución de la producción, lo cual afecta especialmente a los cultivos anuales.

ii) El proceso reestructurador afecta, de preferencia, a los cultivos tradicionales, especialmente a la producción de trigo, la cual disminuye entre 1976 y 1980 en un 11%. Tal cual se presenta en la industria, la reestructuración se verifica también al interior de

Cuadro Nº 8

EVOLUCION DEL VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA (1965=100)

	Producción agropecuaria	Cultivos anuales	Vitivinícola	Pecuaria	Frutícola	Exportac. de origen agrícola
1970	133	149	100	125	114	-
1971	131	141	140	123	118	-
1972	126	127	176	121	122	-
1973	106	82	149	121	127	-
1974	119	105	128	130	131	-
1975	135	143	127	126	140	-
1976	154	187	150	122	140	-
1977	163	204	159	120	149	100 (1)
1978	224	112	154	123	158	120
1979	128	113	148	131	162	159
1980	125	95	148	143	168	217

(1) 1977 = 100

Fuente: Bravo, C., Agricultura chilena 1965-1980, Revista "Hoy", 16-22.9.81.
Franco, J., Mil millones de dólares en alimentos. Revista "Mensaje, mayo de 1981.

los subsectores. Así es como por ejemplo a pesar de la caída global de los cultivos tradicionales, hay algunos rubros que se desarrollan: maíz, garbanzos, lentejas y maravilla.

iii) Especial mención merece la expansión de las exportaciones frutícolas, las cuales crecen entre 1974-1980 a una tasa anual acumulada de 26%.

iv) La situación al interior del sector pecuario es muy diferenciada. Por una parte, declina permanentemente la producción física de carnes de origen bovino y ovino y, de otro lado, aumenta en forma muy significativa la de origen porcino y la de aves.

v) Algunos rubros del sector vitivinícola se desarrollan también preferentemente orientados al exterior.

Creemos que del análisis anterior de los principales cambios operados en la estructura productiva, se verifica -en primer lugar- la postulación inicial en el sentido que el sector productivo se ha visto afectado por una profunda reestructuración: se reduce en términos globales relativos el sector productivo; se especializa la producción en un número bastante menor de rubros; se crea un polo de dinamismo orientado a la exportación de materias primas, productos intermedios de bajo valor agregado y, en menor medida, de alimentos.

A partir de 1977 la economía empieza a abandonar los puntos más bajos a la que la hubiera conducido la crisis económica de 1975-1976, lo cual da el impulso definitivo para la realización de la reestructuración. Se abre, de esta manera, la fase ascendente del ciclo de la reproducción capitalista en las nuevas condiciones, fase referida en la literatura oficial como de recuperación económica.

La fase ascendente del ciclo en las nuevas condiciones se extiende de 1977 a 1980. Tal cual lo muestra el cuadro Nº 1, la acumulación capitalista en el sector productivo muestra un elevado dinamismo. El PGB, la producción industrial, las exportaciones y la IGB crecen entre 1975-1977 a una tasa anual acumulada del 7,2%, 8,7%, 13,9% y 13,5% respectivamente.

En segundo lugar, desde el punto de vista de la demanda agregada, los impulsos más importantes para la reanimación de la coyuntura provienen de la demanda por exportaciones y, en grado menor por su recuperación más tardía, del aumento de la inversión bruta en capital fijo. Dados el grado de explotación de la fuerza de trabajo alcanzado en el período y los programas de reducción de diversos programas de gastos públicos, no desempeñaron el consumo privado ni el público un rol significativo en el nivel del crecimiento de la demanda agregada. El primero lo hace a una tasa anual acumulada cer-

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

cana a la del PGB y el consumo público se mantiene estancado al mismo nivel de 1975.

En tercer lugar, es de destacar que la fase ascendente de la coyuntura no va acompañada de una reducción sustantiva de la desocupación, más aún, durante casi todo el período se mantuvo a niveles casi el doble de los históricos. Esto es el resultado de la lenta recuperación de la ocupación, expresión esto a su vez de la menor utilización de fuerza de trabajo por unidad de producto especialmente en las ramas dinámicas, y del importante aumento de la fuerza de trabajo como resultado de la proletarización de diversas capas sociales. Además, en el período se deterioró aún más la participación de las remuneraciones en el ingreso geográfico de la existente en 1975, bajando desde un 55% a un 49% en 1979. La consideración de ambos elementos y del hecho de que la capacidad de consumo social (salud, educación, previsión y vivienda) se deterioró en forma significativa en el período como producto del proceso de privatización de diversas funciones sociales y del menor gasto público en esa área, lleva a concluir que el nivel de vida de la mayoría inmensa de los trabajadores no mejoró perceptiblemente e, incluso, para algunos sectores se continuó deteriorando en forma absoluta.

2.3 Agotamiento de la coyuntura ascendente y desencadenamiento de la crisis económica

Tal cual se plantea al inicio del presente trabajo, se divisan hacia 1980 claros signos de agotamiento de la coyuntura económica ascendente, la cual se deteriora definitivamente en 1981 determinando la entrada de la economía en una fase de crisis. Sólo 4 años había durado la llamada recuperación económica y justo en el momento en que el nuevo "modelo" económico debía empezar a dar muestras de

ESQUEMA Nº 1

LA CRISIS ECONOMICA EN LAS NUEVAS CONDICIONES DE LA ACUMULACION CAPITALISTA. APLICACION A LA COYUNTURA ECONOMICA ACTUAL (1981)

Nuevas condiciones de la acumulación capitalista	Agudización tendencial de factores estructurales	Factores coyunturales 1980-81
1. Creciente financiamiento externo 2. Total apertura de la economía a la competencia capitalista internacional 3. Elevación drástica del grado de explotación de los trabajadores 4. Reducción drástica de la acumulación estatal productiva y asunción del capital financiero de las posiciones de comando de la acumulación 5. Desarrollo de nueva estructura productiva	1. Tendencia al desarrollo de déficit en la cuenta corriente - gigantesco aumento de importaciones - exportaciones de precios inestables y bajo valor agregado - gigantesco aumento del servicio de la deuda 2. Achicamiento relativo de la industria nacional - bajo nivel de competividad de producción - penetración del capital extranjero de preferencia en la minería - compresión de salarios 3. Acentuación extrema de la influencia de la economía capitalista mundial en Chile 4. Acentuación de los desequilibrios monetarios-financieros, y a través de ellos en la esfera productiva, por el gigantesco desarrollo del capital financiero	1. Crisis económica del sistema capitalista mundial a partir del 2º semestre de 1980 2. Crecimiento descomunal de las importaciones y déficit comercial en 1er semestre de 1981 3. Alzas de las tasas de interés a partir de los primeros meses de 1981 4. Estancamiento de la agricultura en 1980 y crisis de diversos rubros 5. Drástica disminución del ritmo de recuperación del nivel real de sueldos y salários en 1980

ESQUEMA Nº 1

Fenómenos críticos actuales 1981	Ajustes para la reanudación de la acumulación a escala ampliada	Mecanismos de Ajustes Espontáneos	Regulación Estatal Monopólica
1. Desequilibrio Sector Externo 2. Estancamiento y retroceso en la Producción 3. Crisis parcial del sistema bancario y financiero	1. Disminución del ritmo de la acumulación para: - disminuir crecimiento de importaciones - mejorar precios relativos de las exportaciones por más rápida caída de inflación - acelerar la ruina de sectores capitalistas y crear condiciones para nueva oleada centralizadora	1. Disminución de Emisión y alza de tasas de interés 2. Aceleración de la caída de inflación 3. Agudización de competencia capitalista	1. Acción de Tesorería y Bco. Central para disminuir base monetaria 2. Medidas orientadas a disminuir costo salarial 3. Medidas de apoyo discriminado a sectores capitalistas

sus supuestas bondades, puesto que la economía había abandonado sus momentos más críticos de 1975 y 1976 y recuperado los niveles de producción de 1974, el mecanismo de la reproducción ampliada se trastorna, la producción se estanca y se proyecta un descomunal déficit de Balanza de Pagos. ¿Qué había pasado? ¿Qué elementos revierten las tendencias anteriores y hacen añicos las predicciones de un crecimiento estable, dinámico y sostenido de la economía pregonados machaconamente por los voceros oficiales y los cuales, de paso, confirman de que el crecimiento capitalista es de naturaleza cíclica, así como plantean con toda crudeza la extrema vulnerabilidad externa del sistema económico hoy vigente en Chile?

A nuestro juicio, las respuestas a esas interrogantes se pueden resumir esquemáticamente del siguiente modo: la acumulación capitalista había sido llevada a un punto en el cual aquellos factores críticos de carácter estructural, que acompañan a la reproducción ampliada capitalista en las nuevas condiciones, agudizados extremadamente bajo el influjo desencadenante de una serie de elementos coyunturales, tales como la recesión internacional y otros, no pueden más que hacerse presente con virulencia e irrumpen en toda su magnitud a plena luz del día. Es decir, en la consideración tanto de los factores estructurales críticos propios del desarrollo de la acumulación en las nuevas condiciones de existencia del capitalismo en Chile, como de los de naturaleza coyuntural y de la mutua interrelación de ambos, se encuentra la explicación más profunda de lo que ocurre actualmente así como la dilucidación de las tendencias futuras más probables. (Ver esquema Nº 1)

Es, entonces, la propia dinámica de la acumulación ampliada la que coloca los límites a la realización ininterrumpida de este proceso, desmejora las condiciones de producción y realización de la ganancia y entraba el mecanismo de la reproducción capitalista. Este proceso se agudiza por la aparición de diversos factores críticos coyunturales, los cuales desencadenan, de forma inmediata, el inicio de la crisis económica.

Lo notable en el caso que analizamos es que, en correspondencia con las nuevas características del ciclo capitalista mundial a partir de la década del setenta, estos límites aparecen tempranamente, a muy poco andar de la acumulación ampliada. La coyuntura ascendente en Chile abarca sólo cuatro años. Esta manera de entender la dinámica de la acumulación capitalista nos permite percibir que las crisis económicas no son un mero accidente más o menos casual en el transcurso de la reproducción ampliada o consecuencias sólo de una política económica errónea. Las crisis en general resultan, en último término, no principalmente de las fallas del "modelo" económico, sino que de su funcionamiento; lo cual, en el caso de los países dependientes como Chile, se agrava por la interrelación entre los factores estructurales y los coyun-

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

turales. De acuerdo al planteamiento anterior se hace indispensable que, junto con tener en cuenta los elementos coyunturales desencadenantes de la crisis, se precisen con mucha claridad las esferas o fuentes de crisis estructurales más importantes.

Esferas críticas estructurales propias de la acumulación capitalista en las nuevas condiciones:

a) Tendencia al surgimiento de cuantiosos déficit en las cuentas externas condicionados por: el carácter de la nueva estructura productiva, por el elevado rol de los créditos externos en el financiamiento de la acumulación y el consiguiente crecimiento del servicio de la deuda, por la plena apertura de una economía dependiente y atrasada a la competencia capitalista mundial y por la mantención de un tipo de cambio fijo para el dólar.

b) Achicamiento relativo de la industria nacional condicionado por: bajo nivel de competitividad de la economía chilena en el mercado mundial excepto en el mercado de algunas materias primas y bienes semimanufacturados, por la tendencia estructural a la compresión de los salarios al más bajo nivel posible y por preferencia del capital extranjero hacia la minería.

c) Extrema influencia del curso de la reproducción capitalista internacional, en especial de los EE.UU., sobre los procesos económicos internos en todas las esferas.

d) Acentuación de los desequilibrios financieros-monetarios originados en el rol dominante que ha adquirido el capital financiero, en el estrecho entrelazamiento del sistema bancario y financiero privado con las grandes empresas industriales y comerciales, en la

consiguiente concentración del crédito bancario y en la estructura predominantemente de corto plazo de los depósitos bancarios.

Factores coyunturales

A estos factores estructurales se agregan los siguientes de naturaleza coyuntural, los cuales actuando sobre los primeros y en conjunto con ellos desatan la actual crisis económica:

i) crisis económica del sistema capitalista mundial, a partir, aproximadamente, del segundo semestre de 1980, lo cual encarece los costos de contratación de los créditos externos, provoca caídas muy significativas en los precios de los más importantes rubros de exportación (cobre, molibdeno, molibdenita) y reduce el mercado externo para las exportaciones chilenas. Esto último se agrava por la acentuación de las tendencias proteccionistas que origina la recesión internacional y por la revalorización del dólar;

ii) crecimiento espectacular durante el primer semestre de 1981 de las importaciones y del déficit comercial, el cual está naturalmente relacionado con lo anterior, pero cuyo origen se deriva, en primer término, del significativo aumento del gasto en consumo durante el último período y de la estructura del mismo;

iii) alzas en las tasas de interés a partir de los meses del presente año;

iv) estancamiento de la producción agrícola durante 1980-1981;

v) disminución del ritmo de recuperación del nivel real de sueldos y salarios.

Veamos a continuación cómo se lleva a cabo en la realidad el proceso de agudización de los factores estructurales y su articulación con los coyunturales en un cuadro único que desemboca en la crisis económica actual.

El crecimiento de la acumulación capitalista en las nuevas condiciones se lleva a cabo, tal cual ya se ha reiterado, en base, entre otros factores, a un creciente endeudamiento, factibilizado por los principales centros del capital financiero internacional directamente a las grandes empresas de los grupos económicos internos o,en su gran mayoría, hacia los bancos y sociedades financieras que éstos controlan. La realización ininterrumpida a largo plazo de la acumulación ampliada en esas condiciones exige como requisito esencial que la economía sea capaz de generar a mediano plazo una dinámica exportadora tal que le permita proveer las divisas necesarias para solventar el espectacular aumento de las importacio-

Cuadro Nº 9

ALGUNOS INDICADORES DE LA EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(En millones de dólares)

(Fuente: Banco Central y Odeplan)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
1. Saldo balance comercial	.135	-118	461	-232	-783	-873	-1.275
- Exportaciones	2.151	1.590	2.116	2.185	2.460	3.835	4.706
- Importaciones	2.016	1.708	1.655	2.417	3.243	4.708	5.981
2. Saldo Cuenta Corriente	-211	-491	148	-551	-1.088	-1.189	-1.786
3. Amortizaciones	256	381	684	876	944	1.325	1.448
4. Brecha externa	467	872	536	1.427	2.032	2.514	3.234
5. Ingresos brutos de cap. exter.	442	587	1.286	1.412	2.686	3.563	4.478
6. Monto total endeudamiento	4.774	5.263	5.195	5.434	6.911	8.463	11.239
7. Relación serv. deuda/export.	0,20	0,37	0,45	0,54	0,51	0,47	0,47
8. Rel. Exp/PGB		0,17	0,20	0,21	0,21	0,22	0,23
9. Rel. Imp/PGB(1)	0,21	0,18	0,18	0,22	0,24	0,27	0,26

(1) 1967-1970: 0,16

nes, que se origina con la plena apertura de la economía a la competencia capitalista internacional y el creciente peso del servicio de la deuda, de otro, y/o que se produzca una diversificación de la estructura de producción interna que permita satisfacer en parte esa mayor demanda por exportaciones.

Si esto no ocurre, se genera una dinámica tal de endeudamiento externo que, tarde o temprano, pone en jaque el normal desenvolvimiento de la acumulación ampliada. Con otras palabras: ¿Es capaz o no la nueva estructura económica creada de generar el flujo de ahorros y divisas que asegure a mediano y largo plazo el desenvolvimiento de la acumulación sin que se genere un estrangulamiento externo? Nuestra respuesta, a la luz del análisis de la estructura productiva realizado anteriormente y teniendo presente otras experiencias históricas similares, así como la no menos importante realidad actual es necesariamente negativa. Examinemos el asunto en más detalle. (7)

a) Tendencias al endeudamiento creciente

Dadas las condiciones de plena apertura de la economía, el dinámico desarrollo de la acumulación a partir de 1977 originó un vertiginoso crecimiento de las importaciones tal cual se desprende del cuadro Nº 9. Estas crecen a una tasa acumulada anual entre 1975-1980 que más que duplica la del producto, lo cual hace subir la relación importaciones/PGB desde 0.10 en el período 1967-1970 a 0.25 entre 1977 y 1980. A este crecimiento contribuyen de manera decisiva el aumento, por encima del promedio, de las importaciones de bienes de consumo, lo cual refleja, de una parte, la satisfacción de la acrecentada demanda de suntuarios y todo tipo de bienes de consumo de gran sofisticación. Además, influye el gran aumento de las importaciones de alimentos y materias primas de origen agrícola originada por la caída de la producción agropecuaria a partir de 1978. (8)

¿Qué ocurre entre tanto con las exportaciones? Estas crecen a un ritmo muy significativo, 14% anual acumulado entre 1975 y 1980, pero el cual es claramente insuficiente para cubrir las crecientes necesidades de bienes importados, lo cual origina el constante ensanchamiento de la brecha comercial a partir de 1976 (Cuadro Nº 9). Aquí se dejan sentir los problemas de carácter estructural que acompañan al llamado "boom" de las exportaciones. Las materias primas siguen constituyendo el grueso de las exportaciones, casi el 65% del total, lo que conlleva los ya conocidos problemas de inestabilidades de precio y demanda característico para el mercado de estos productos. El resto de las exportaciones lo conforman bienes manufacturados de escaso valor agregado, concentradas, además, en unos pocos bienes: celulosa, maderas, metálicas básica y harina de

ANALISIS DE LA COYUNTURA
ECONOMICA CHILENA

pescado representan el 66% de las llamadas exportaciones industriales. Esta representa, por lo demás, sólo el 5% del PGB, con lo cual está lejos ese sector de transformarse en el polo que dinamice el conjunto de la economía.

A pesar de todo lo significativo que haya podido ser el crecimiento de las exportaciones industriales, continúan siendo las materias primas los principales bienes de exportación no vislumbrándose a futuro, por los antecedentes disponibles, una drástica modificación de esta situación. (9)

En el contexto de las tendencias anteriormente expuestas, representa surgimiento de un creciente déficit una consecuencia lógica y necesaria. Esta situación se ve adicionalmente agravada por la fijación del tipo de cambio en julio de 1979, lo cual ha abaratado artificialmente las importaciones y desmejorado la rentabilidad de la actividad exportadora. Entre la fecha de la fijación del tipo de cambio y julio de 1981 éste había disminuido su valor en términos reales en 35%. (10) Las razones que movieron al grupo económico a tomar esa medida son de dos tipos. Primeramente se buscaba con la fijación del tipo de cambio y su mantención por un largo período apurar la disminución del ritmo inflacionario y, en segundo lugar, se favorecía abiertamente el endeudamiento barato de los principales grupos económicos en el exterior. Como el deterioro de la rentabilidad de las exportaciones afectaba principalmente a las empresas del Estado, las cuales realizan aproximadamente el 70% de los embarques de exportaciones, el problema no era de mucha preocupación. O sea, en la práctica, el Estado ha subsidiado el endeudamiento externo en un monto similar a las pérdidas provocadas a las empresas estatales exportadoras por la sobrevaluación del peso desde julio de 1979 hasta la fecha. Este mecanismo ha pasado a ser, en la práctica, un elemento básico de funcionamiento de la acumulación capitalista, especialmente la de los grupos económicos. Incluso es man

tenido en las adversas y críticas condiciones actuales de la balanza de pagos, en contra de las crecientes voces de protestas. Se le ha declarado elemento inmodificable en la estrategia actual.

En suma, la modalidad de reinserción de la economía chilena en la división capitalista internacional del trabajo y la consiguiente reestructuración de la producción interna han originado la tendencia al surgimiento de un déficit comercial que, de no mediar cambios de importancia en ese sector, adoptaría el carácter de crónico.

b) Dicho sea de paso, este desbalance comercial proporciona jugosas utilidades a los monopolios principalmente de origen norteamericano. En efecto, gran parte del déficit comercial se origina en el intercambio con los EE.UU. Entre 1979 y 1980 el saldo en contra de ese país se elevó desde - 540 millones de dólares a - 977 millones de dólares, un equivalente al 99% del déficit comercial total. Papel destacado en el surgimiento de esta situación negativa lo desempeñan las empresas transnacionales radicadas en Chile. Por ejemplo, en el año 1979 el balance comercial de esas empresas arrojó un saldo negativo de 234 millones de dólares, es decir, un 38% del déficit comercial del país en dicho año (11).

Además, se constata una elevadísima concentración del comercio exterior chileno. En 1980 cuatro países captaron el 44% de las exportaciones y contribuyeron con el 51% de las importaciones. Saltan a la vista las consecuencias negativas de tal situación que eleva enormemente el grado de dependencia de la reproducción interna respecto de las fluctuaciones económicas de los principales países capitalistas, especialmente de EE.UU., lo cual, como se verá en seguida, se expresa en la situación actual con toda crudeza.

c) El servicio de la deuda se ha transformado en una pesada carga para las cuentas externas del país y para el conjunto de la economía. Tanto el vertiginoso crecimiento absoluto del endeudamiento de los principales grupos económicos en el exterior, como la estructura de la deuda contratada han elevado considerablemente el servicio de la misma. Se ha originado una dinámica viciosa del endeudamiento, de modo tal que el aseguramiento de un flujo neto de financiamiento externo demanda año a año un aumento de montos brutos totales ingresados. Esto recarga nuevamente el servicio de la deuda y, en ausencia de un mejoramiento del balance comercial, crea una situación explosiva y crítica para el conjunto del sistema económico, lo cual se refleja claramente en la evolución de los montos brutos de capital financiero externo ingresado y en el aumento de la brecha financiera externa total.

En este contexto es que es posible suscribir aquella afirmación de que en la crisis del sector externo se expresan concentradamente

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

los principales procesos críticos que afectan al conjunto del sistema económico chileno y no meramente las del relacionamiento externo del país, pues allí cobran nítida realidad: (12)

- los factores críticos estructurales de la nueva estructura productiva,
- el rol del capital financiero externo en la acumulación y la drástica disminución de acumulación estatal productiva,
- el marcado carácter especulativo de la oligarquía financiera y las limitaciones que esto pone al desempeño de su función propiamente productiva,
- la absoluta desprotección de la industria nacional frente a la competencia capitalista internacional y las limitaciones que la comprensión de los salarios pone al desarrollo de la producción orientada al mercado interno, así como
- la escasa actividad directamente productiva del capital extranjero en el país, su orientación casi exclusivamente al sector de las materias primas y la acrecentada importancia de su función comercializadora por sobre su función productiva.

Resulta entonces obvio que, en este cuadro de extrema agudización de los factores críticos principales (expresados concentradamente en la tendencia al estrangulamiento del sector externo, originado por la propia dinámica de la acumulación capitalista bajo las condiciones crecientes de endeudamiento y total apertura a la competencia capitalista internacional ya señaladas) un cambio "atípico" de cualquiera de las variables en juego, ya afecte a las condiciones externas o internas, actuará de detonante y hará que los desequilibrios estructurales básicos emerjan con toda su fuerza a la superficie.

El desencadenamiento de la crisis

En ese momento se abrirán, a la luz de la experiencia actual, dos alternativas globales de evolución coyuntural posterior las cuales definirán el marco de acción de la regulación estatal monopolista: o bien se intenta salir del atolladero recurriendo a nuevos y más masivos empréstitos externos, con lo cual sólo se postergará el momento crítico y de ajuste; o bien, lo anterior no es posible, ya sea porque las condiciones del mercado financiero internacional no lo permiten o porque el gobierno lo desecha, se intentará superar los desequilibrios básicos de inmediato. Para esto último se abren, a la vez, dos caminos alternativos: realizar una devaluación de la moneda nacional acompañada de algunas otras medidas para disminuir el nivel de importaciones o precipitar la crisis económica global con las consiguientes caídas globales en la producción. Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario destacar que en los marcos del mantenimiento del actual esquema de valorización del capital vigente hoy en el país el campo de acción posible de la regulación estatal se ha estrechado considerablemente.

Veamos a continuación cómo se produce el entrelazamiento de los factores coyunturales con los estructurales y el consiguiente desencadenamiento de la crisis económica.

Ya en 1980 se insinuaba el desmejoramiento de las condiciones de realización de la economía a que había conducido el anterior crecimiento de la acumulación bajo las condiciones ya anotadas. El ritmo de la acumulación se desacelera respecto del período anterior (Cuadro Nº 1), algunos rubros de la producción industrial incluso estancan su nivel de producción -bienes de consumo habitual e intermedios para la industria- debido, entre otros, a la brusca disminución del ritmo de recuperación del poder adquisitivo de los sueldos y salarios y al imponente ritmo de aumento de las importaciones. Si el poder adquisitivo de éstos se habían venido recuperando del bajísimo nivel a que los llevó la política de la dictadura a una tasa anual acumulada entre 1975 y 1980 de 8,2% y en 1979 todavía a una tasa del 8%, cae el ritmo de crecimiento durante 1980 a un 4%. Por su parte, el déficit comercial alcanzaba ya en 1980 dimensiones considerables, aumentando respecto de 1979 en un 514%.

La crisis económica que afecta a los principales países capitalistas a partir aproximadamente del segundo semestre de 1980 agudiza en extremo el curso crítico en desarrollo de la economía chilena y se transforma en el principal factor coyuntural desencadenante de la crisis económica. Se confirma, de paso, el extremo grado de vulnerabilidad externa del actual "modelo" económico a que ha conducido la modalidad de reinserción de la economía interna en el sistema capitalista mundial. Las importaciones se elevan rápidamente fa

ANALISIS DE LA COYUNTURA
ECONOMICA CHILENA

vorecidas por la mantención del tipo de cambio a 39 pesos por dólar en medio de una recesión internacional que impulsa con renovada fuerza la colocación de mercancías en mercados externos, en muchos casos a precios dumping. En los tres primeros meses de 1981 crecen las importaciones en un 39% con respecto a igual período en 1980 y el primer semestre de 1981 culmina con un aumento de las mismas de 41%. Por su parte, las exportaciones declinan sensiblemente, influidas principalmente por la caída en los precios de los minerales (sobre todo cobre, molibdeno y molibdenita) y la reducción de los mercados de la madera y derivados, afectados por la crisis cíclica. Sólo las exportaciones frutícolas crecen en términos reales, compensando en parte el deterioro global de los ingresos de exportación, los cuales, a pesar de todo, disminuyeron en un 15% durante el primer semestre de 1981 respecto del primer semestre de 1980. En esta evolución negativa de las exportaciones se dejan sentir, adicionalmente, los efectos de la revalorización del dólar, y por consiguiente del peso chileno en la medida en que su valor sigue la evolución de aquél. (Debido a la fijación de la paridad cambiaria, originada por la política de altos intereses del gobierno de Reagan, así como las dificultades relacionadas con diversas medidas proteccionistas adoptadas por algunos de los principales países de destino de las exportaciones chilenas.) Exportaciones por 2.039,9 millones de dólares e importaciones por 3.560 millones de dólares. Esto es una brecha comercial récord de 1.527 millones de dólares en el 1er semestre: 1,8 veces superior a la de 1980 en todo el año. Se expresa así, de modo dramático, la gran dependencia de nuestra economía del transcurso de la acumulación de los principales países capitalistas. Esto no sólo es válido en la esfera del comercio exterior, sino también, en la esfera monetario-financiera y a través de ésta en el conjunto de la actividad productiva.

En efecto, el gigantesco crecimiento del déficit comercial unido a una caída temporal de los flujos de créditos externos condujo a que

el saldo de las operaciones de compra y venta de dólares por el Banco Central se hiciera negativo, es decir, se transformara, a diferencia de lo ocurrido durante los cuatro últimos años, en un factor de contracción monetaria. En esta evolución, como veremos enseguida, desempeñó el Estado un papel nada despreciable. El resultado del estrechamiento de la base monetaria fue una disminución del dinero en manos del sector privado en 8,7% durante el primer semestre de 1981, con lo cual se desata un proceso alcista en las tasas de interés cobradas por el sistema bancario-financiero interno. Estas se duplican en términos reales entre enero y junio de 1981. Dados el elevado grado de desarrollo que adquirió en estos años el capital financiero en general y el capital bancario en particular, el alza en las tasas de interés tienen un poderoso efecto multiplicador negativo en la esfera productiva. Así, por ejemplo, la construcción residencial y comercial, la cual se financia mayoritariamente en base a créditos hipotecarios del sistema bancario, se encuentra casi paralizada a partir del segundo semestre de 1981.

Nos ahorran mayor análisis al respecto las siguientes palabras del presidente de la Cámara Chilena de la Construcción en donde relaciona la demanda de casas y el nivel de la tasa de interés: "La demanda es por un orden de 1.600 millones de dólares cuando la tasa de interés es de un 12 a 13%, en tanto que baja drásticamente a unos 400 millones de dólares cuando la tasa de interés alcanza el 16%".(13)

La agricultura es otro de los sectores más afectados por el alza de las tasas de interés. Sólo los agricultores de la X Región se encuentran endeudados con el sistema bancario y financiero interno en un monto superior a los 250 millones de dólares, los cuales intentan renegociar debido al alza de las tasas de interés que agudizó extremadamente su ya deteriorada situación. (14)

El extendido sistema de ventas a créditos en el que descansa gran parte de la actividad comercial, el cual abarca ya a más de un millón de clientes, sufre igualmente con la tendencia alcista de los intereses bancarios, afectando especialmente a las ventas de artículos de consumo durable.(15)

El círculo de problemas no se cierra, sin embargo, allí. Los propios bancos y sociedades financieras son afectados, en alguna medida, por la caída de la actividad comercial y productiva que hace crecer en flecha la cartera de deudas impagas, las cuales ya aumentaron en lo que va corrido del año 1981 en un 30%. Esta situación se agrava, adicionalmente, por el elevado grado de concentración del crédito bancario así como por la estructura de depósitos del sistema bancario-financiero: a junio de 1981, de los 720 mil millones de pesos en depósitos, 450 mil millones, es decir el 63%, eran depósitos a menos de un año y, la mayoría de ellos, a 30 días.(16)

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

No es raro, entonces, que en este marco se hayan originado agudos problemas en diversas instituciones del sistema, lo cual obligó al Estado, dejando de lado su "ciega fe" en los mecanismos automáticos de ajuste cuando éstos afectan al gran capital, a intervenir 4 bancos y 4 sociedades financieras y al Banco Central a elevar fuertemente las exigencias de encaje, con lo cual, a su vez, se hace aún más crítica la situación financiera del sector productivo y comercial.

El conjunto de procesos ya analizados han dado por resultado que el mecanismo de la acumulación capitalista haya sufrido serias perturbaciones y prácticamente se haya estancado la producción durante el segundo semestre de 1981, situación que, a todas luces, tenderá a agravarse durante 1982.

2.4 Carácter y mecanismos de la regulación estatal monopólica en la coyuntura crítica actual

Para continuar esta parte del análisis examinemos cuál ha sido la reacción del gobierno a esta crítica situación y qué mecanismos concretos pone en práctica la regulación estatal de carácter monopólico.

Recordando las tres alternativas globales abiertas a la regulación estatal monopólica anteriormente planteadas, se observa una clara opción por el camino de aceleración del curso recesivo de la economía aplicando para ello una economía monetaria restrictiva combinado con un apoyo discriminado a algunos sectores capitalistas, así como con un nuevo intento por comprimir aún más el nivel de sueldos y salarios reales y eliminar diversas conquistas sociales descargando el peso fundamental de la crisis sobre los trabajadores.

La intervención económica del Estado en la coyuntura actual -a diferencia de épocas pasadas en que se buscaba impedir la caída de la economía en crisis y/o acelerar la salida de ellas con una política de gastos y monetaria activa- se orienta a una regulación de la crisis que implica la utilización de mecanismos que ayuden a precipitar la recesión, no a frenarla, cuidando de evitar, al mismo tiempo, el descontrol absoluto y la generación de pánico económico o "corridas bancarias". Además, el papel intervencionista se manifiesta en el apoyo selectivo a algunos sectores económicos y, por la otra, a permitir el descalabro y ruina de otros estimulando con ello el proceso de concentración capitalista en manos de los grupos económicos.

Los mecanismos para "enfriar" la economía se basan en la regulación de la emisión y del dinero en manos del sector privado, es decir, en la disminución de la oferta monetaria. De esta forma el costo del dinero se incrementa y la actividad productiva y comercial disminuye.

En la actual etapa de aplicación del modelo económico las variaciones de la emisión y, consecuentemente, de los saldos de la misma, corresponden básicamente a los flujos de dinero con el exterior en operaciones de cambio, es decir, si existe una afluencia externa de dólares superior a las demandas que plantean, por ejemplo, los importadores o deudores externos, entonces el Banco Central comprará más divisas que las que vende pagándolas en pesos los cuales deberán ser emitidos.

A la inversa, cuando existe una demanda de dólares superior a la oferta, el Banco Central vende los dólares a cambio de los pesos que son retirados de circulación, son "quemados". Es decir, si por alguna razón económica, política o de otro tipo, cesan de fluir las divisas y el Banco debe vender más dólares de los que compra, entonces se genera un proceso de restricción de la emisión, bajando los saldos de la emisión, y disminuyendo consecuentemente el dinero privado.

Estos son los factores que han estado presentes en el transcurso del año. Por ejemplo, en los ocho primeros meses de 1981 existe una disminución de la emisión de 11.328 millones de pesos respecto al saldo de diciembre. Su origen corresponde básicamente a una disminución del dinero por operaciones de cambio (-23.086), a un aumento del crédito interno en moneda nacional (+12.743) y a una baja en otros (-985).

En el análisis del Cuadro Nº 10 se observan varios fenómenos, pero los principales en cuanto a las variaciones de la emisión por operaciones de cambio son:

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

a) Durante los primeros cinco meses del año, la Tesorería General de la República, es decir el gobierno, adquirió dólares a cuenta del superávit fiscal por un monto de 50.924 millones de pesos. Según se dijo, para pagar por adelantada la deuda externa. (17) Estimamos que el propósito de dicha operación consistió en disminuir la emisión para el objetivo anteriormente señalado.

b) A partir de junio, cesa la intervención de la tesorería, pero saltan a primer plano los fenómenos "naturales" de ajuste. La situación de CRAV (18) en los meses de mayo y junio, disminuyó la influencia de créditos externos, según se vio anteriormente.

c) En septiembre se presentó un tercer elemento restrictivo, el Banco del Estado no renovó 3,4 mil millones de pesos de sus operaciones intercambiarias (19), aunque en dicho mes por afluencia de créditos externos la emisión tuvo signo positivo.

La dictadura ha rechazado sistemáticamente el prestar un apoyo efectivo a los empresarios afectados por la recesión. Aprovechando la crisis se trata de llevar hasta las últimas consecuencias el ajuste que acelere la concentración y centralización económica eliminando a aquellos empresarios que por supuesta incapacidad -sea ésta administrativa o financiera- no estén en condiciones de soportar la crisis. Esto lo reafirmó Pinochet en un discurso en el cual salió en defensa del modelo: "No hay cambios en el modelo económico. Y sigo diciendo que no hay cambios. Este es un viaje sin retorno del modelo económico -señaló-. Los agricultores como los industriales tienen muchas inquietudes y problemas pero el gobierno no puede solucionar problemas que son de carácter privado" (20).

Las demandas abiertas o encubiertas de los empresarios se han centrado en la necesidad de variar la paridad cambiaria, barreras arancelarias o créditos especiales, en condiciones más favorables que las del mercado.

Cuadro Nº 10

ORIGEN Y DESTINO DE LA VARIACION EN LA EMISION DEL BANCO CENTRAL

AÑO 1981

(Diferencia de saldos promedios, en millones de $)

ESPECIFICACION	Enero	Febrero	Marzo	Abril
FUENTES				
1. Compras Netas en Moneda Extranjera	4.940	- 2.062	-26.040	- 564
1.1 Sector Financiero	810	2.899	3.542	5.182
1.2 Gran Minería	4.130	2.308	654	2.073
1.3 Tesorería	-	- 7.269	-30.236	-7.819
2. Crédito Interno en Moneda Nacional	- 2.345	5.681	14.128	-3.761
2.1 Sector Financiero	- 3.319	1.678	851	-9.065
a) Operac. Monetarias 1/	- 2.817	2.339	1.777	-8.616
b) Otros Créditos al Sector Financiero 2/	- 502	- 661	- 926	- 449
2.2 Resto 3/	974	4.003+	13.277+	5.304++
3. Otros 4/	- 266	- 278	- 30	44
TOTAL EMISION	2.329	3.341	-11.942	-4.281
USOS:				
1. Circulante Sector Privado No Financiero	- 265	400	526	881
2. Reservas Efectivas Sector Financiero 5/	2.594	2.941	-12.468	-5.162

1/ Operaciones con PDBC con el sector financiero, redescuento, préstamos de urgencia y Acuerdo 1196-12. Estas dos últimas líneas de crédito no operan a partir de junio de 1981.

2/ SINAP, líneas de crédito con el sector financiero no incluidos en 2.1 a) y rescate de pagarés de reserva técnica.

3/ Operaciones en moneda nacional con la Tesorería General, otros créditos al sector público no fiscal y sector privado no financiero, CAR, rescate de PDBC de instituciones públicas, y otros activos y pasivos netos del Banco Central.

Cuadro Nº 10

	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Total a Agosto
FUENTES					(Efectivo)
1.	2.073	- 1.098	- 4.881	4.546	- 23.086
1.1	5.782	- 1.139	- 5.013	3.562	15.625
1.2	1.891	41	132	984	12.213
1.3	- 5.600	-	-	-	- 50.924
2.	- 667	- 280	782	- 795	12.743
2.1	- 1.515	- 329	522	- 865	- 12.042
a)	195	- 1.126	1.295	2.096	- 9.049
b)	- 1.710	- 797	- 773	1.231	- 2.993
2.2	848++	49	260	70	24.785
3.	- 93	- 225	- 29	- 108	- 985
TOTAL	1.313	- 1.603	- 4.128	3.643	- 11.328
USOS:					
1.	- 125	- 815	- 393	- 819	- 610
2.	1.438	- 788	- 3.735	4.462	- 10.718

4/ Incluye operaciones de crédito interno documentadas en moneda extranjera, compras netas de oro y CEPAC.

5/ Este flujo puede discrepar con la suma de los flujos de reservas exigidas más excedentes de encaje del cuadro de expansión secundaria, debido a los desfases que puedan existir entre los registros del Banco Central y del Sector Financiero, en relación a las cuentas corrientes de estos últimos en el Banco Central.

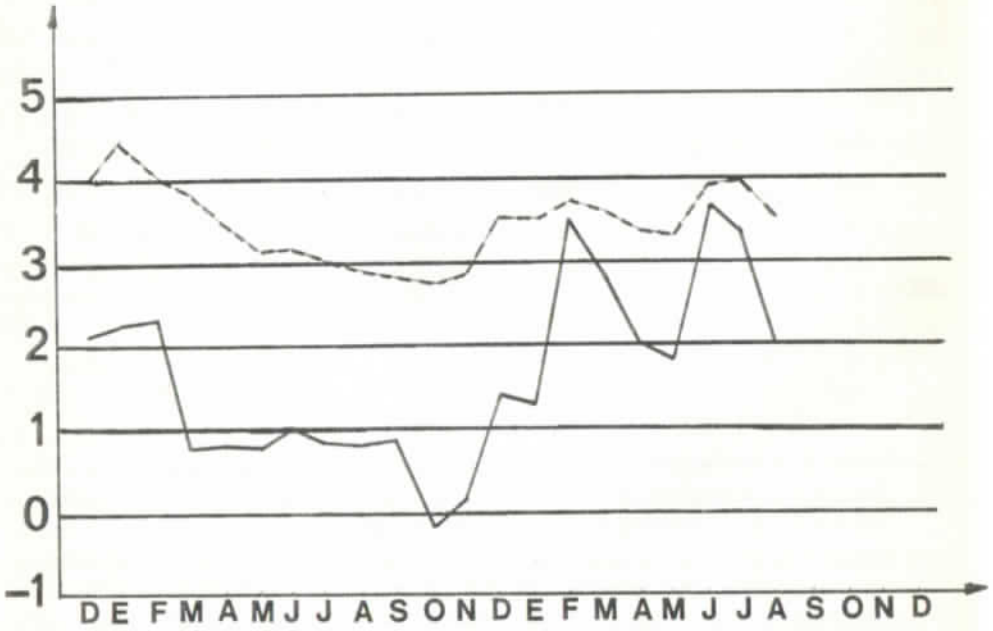
\+ Incluye $ 3.626 millones en febrero y $ 13.298 millones en marzo de efecto promedio de regalías fiscales efectuadas en febrero ($ 16.924 en total)

++ Incluye $ 5.414 millones en abril y $ 586 millones en mayo, por rescate de pagarés previsionales.

ANALISIS DE LA COYUNTURA
ECONOMICA CHILENA

Gráfico Nº 1

TASAS DE INTERES NOMINALES Y REALES EN
COLOCACIONES BANCARIAS DE CORTO PLAZO



Fuente: Boletines BCCh Nº 635 y Nº 643.

---------- tasa real
- - - - - - - - tasa nominal

Sin embargo, la presión sigue siendo de magnitud, debido al ingreso de nuevas empresas a la crisis. Los problemas de la agricultura, los efectos en la construcción, la debacle de muchas industrias, se revierte en presión sobre los organismos empresariales, y de éstos sobre el gobierno, generando algunos tipos de ayuda pero de carácter marginal, con excepción del generoso apoyo al sistema bancario -financiero.

Hasta el momento hemos detectado lo siguiente:

a) Se eliminó el IVA para el ingreso de artículos de producción nacional a las zonas francas; en estas condiciones se igualan los beneficios entre las mercancías importadas y las de producción nacional que estaban desmejoradas.

b) Se ofrece un reglamento antidumping destinado a proteger la producción nacional de aquellas mercancías importadas con subvención del país de origen. En torno a dicho reglamento, encargado al Banco Central, se ha desatado una polémica entre los intereses de los productores nacionales que demandan medidas arancelarias o de otro tipo pero efectivas, y los defensores de la política económica a troche y moche que ofrecen como máximo las medidas contenidas en el acuerdo GATT, lo cual es absolutamente insuficiente.

c) Se ofreció a los agricultores renegociar "en casos calificados" sus deudas con el Banco del Estado. (21)

d) Se ofreció a los agricultores "créditos blandos" los cuales deberán ser obtenidos en el exterior por el Ministerio de Agricultura y el Banco del Estado. (22)

e) Se ofreció traer un técnico (norteamericano o israelita) (sic) para que analice la agricultura chilena y proponga soluciones. La dictadura designó un norteamericano, que emitió su informe.(23)

Se entiende que ninguno de estos ofrecimientos va a resolver los problemas actuales, y de los hechos no son ni siquiera paliativos. Todo lo cual hace que la lucha de los sectores empresariales en los próximos meses tienda a agudizarse significativamente.

El gobierno ha sostenido reiteradamente que en la actual etapa es necesario reconocer a tiempo la presencia de desequilibrios objetivos y de fondo frente a los cuales no existe otra posibilidad que ajustarse internamente, aunque ello pueda resultar doloroso. Esto ha sido y es válido para la casi totalidad del sector productivo, pero no lo es para el sector más cercano a los grupos y al capital transnacional.

a) Ya en el primer semestre, mientras la emisión bajaba por operaciones de tesorería, se emitía para apoyar a la banca privada; en efecto, en el cuadro Nº 10 se observa que en los meses de febrero, marzo y abril, en el Item Resto, un volumen de expansión monetaria por un total de 23.432 millones de pesos, de los cuales 22.924 millones corresponden a regalías fiscales y a rescate de pagarés previsionales. Es decir, casi 588 millones de dólares que fueron captados en su casi totalidad por la banca privada.

b) Si bien está vigente la absoluta desprotección estatal para la casi totalidad de los sectores empresariales, no sucede así para el sector financiero -corazón del modelo-; en efecto, la intervención para evitar la quiebra de 4 bancos y 4 financieras, los cuales representan en cuanto a colocaciones (al 30 de julio): el 13,5% de la banca comercial, el 49,5% de las financieras y el 10,5% de los bancos de fomento (15,92%) (24), es una expresión de la discriminación en favor de los grupos económicos y desnuda el verdadero carácter de la regulación estatal monopólica. Aún más, paralelo a esta acción el Estado se ha comprometido a respaldar la totalidad de las captaciones, sean éstas generadas en el ahorro interno o en los créditos externos de la banca transnacional.

Dicha medida debería significar emisión, aumento del dinero privado, rebajas en las reservas y, posiblemente inflación. A pesar de ello la dictadura actuó sin vacilaciones en defensa de los intereses estratégicos, entre ellos, la credibilidad internacional.

El peso principal del "ajuste" económico se pretende, una vez más, sea absorbido por los trabajadores. Para ello están ya en aplicación o se esbozan las siguientes líneas de acción:

a) Se dictaron una serie de leyes destinadas a perfeccionar el mecanismo de la superexplotación capitalista institucionalizado en el llamado Plan Laboral.

b) Se intenta eliminar la cláusula de reajustabilidad mínima de los sueldos y salarios contenida en el Plan Laboral consistente en que la oferta más baja que pueden hacer los empresarios a los sindicatos durante las negociaciones corresponde al 100% del alza de los precios al consumidor (IPC). Este mecanismo fue el que, junto a la elevación del nivel de actividad sindical y dadas las condiciones de una inflación descendente, permitió la recuperación del nivel real de los sueldos y salarios hasta 1980. Para los capitalistas es esto un elemento demasiado limitante y desean fortalecer sus posiciones competitivas con la eliminación de esta cláusula "restrictiva" de sus posibilidades de ganancia. El conjunto de decretos antes mencionados es un efectivo paso en ese sentido.

ANALISIS DE LA COYUNTURA
ECONOMICA CHILENA

2.5 Perspectivas económicas

a) Tal cual se ha reiterado, la evolución interna está estrechamente ligada a la situación económica en los principales países capitalistas y ésta no se presenta para el próximo año precisamente promisoria. Ya se conoce que en la economía norteamericana se profundiza la crisis. En el tercer cuatrimestre de 1981 cayó el PGB y las perspectivas para el nuevo año son de continuación del curso recesivo y sólo para 1983 se vaticina una recuperación importante. La economía de la RFA, otro importante socio comercial y financiero de Chile, terminará el año 81 con una disminución del PGB del 1% y las perspectivas para el próximo año son de estancamiento. La OCED prevee para el próximo año una continuación de la recesión en los principales países capitalistas.

b) Considerando sólo la previsión de amortizaciones de mediano y largo plazo y el servicio financiero de los créditos, hecha por el Banco Central, y una proyección del déficit de Balanza Comercial que considera el "enfriamiento" de las importaciones, se llegaría a una brecha total de 4.614 millones de dólares para cubrir en 1981 (25). (Déficit Comercial: 2.670 millones de dólares; amortizaciones: 1.205 millones de dólares; intereses: 1.139 millones (subestimada, ya que no considera las amortizaciones y servicios de corto plazo)). Las necesidades de financiamiento externo se han elevado enormemente (un 40%), lo que repercutirá pesadamente en los servicios y amortizaciones de 1982.

Asumiendo un nivel deprimido de las importaciones totales, producto de la recesión en perspectiva y de medidas adicionales que pudiera adoptar la dictadura para frenar el crecimiento de las importaciones de bienes de consumo, la balanza comercial podría mejorar sólo en la medida de una recuperación de las exportaciones. Por lo antes señalado, ello no parece posible. Por tanto la brecha finan-

ciera en 1982 se mantendría en un alto nivel, conspirando contra una rápida recuperación de la crisis cíclica que afectará a la economía chilena.

c) las gestiones realizadas por personeros de la dictadura y del sector financiero privado ante la banca norteamericana y la favorable disposición que muestra el gobierno de Reagan hacia el régimen fascista llevan a pensar, sin embargo, que no caerá la corriente de financiamiento externo necesaria al funcionamiento de la economía chilena, que alcanza, como se ha señalado, los 13 mil millones de dólares diarios.

d) La propia acción de la regulación estatal monopólica se constituye actualmente en un importante elemento que profundiza la crisis y la prolonga. De no mediar cambios sustantivos en el nivel de la lucha reivindicativa de los trabajadores, no se preveen modificaciones importantes en la regulación estatal monopólica en el sentido de orientar a una elevación sustantiva del gasto fiscal o a una política monetaria reactivadora.

En síntesis, todo indica que la crisis económica aún no ha "topado fondo" y que deberá profundizarse durante 1982, manteniéndose los desequilibrios del sector externo, aunque con un nivel menor.

Del conjunto de factores críticos de carácter estructural que hemos señalado anteriormente, dos problemas aparecen como fundamentales en la perspectiva de mediano plazo de la acumulación, los cuales, por lo demás, se encuentran en el centro de la polémica económica y política actual. Ellos son el tipo de cambio y la situación de la agricultura.

Es claro que, a largo plazo, la estrategia aperturista hoy vigente requiere un tipo de cambio real que incentive las exportaciones, mitigue el aumento de la demanda de importaciones y evite que la paridad cambiaria se transforme en un elemento reforzador adicional de la tendencia al déficit de la balanza de pagos. También es claro que la actual situación de existencia de un tipo de cambio para el dólar subvaluado deberá ser necesariamente modificada. De allí que la mayoría de los analistas no se pregunten si se devaluará o no, sino cuándo y en qué monto. No nos cabe duda que si ese paso no se ha dado aún es porque aquellas condiciones que lo hicieron posible no han sufrido modificaciones sustanciales (por una parte, exportaciones realizadas mayoritariamente por empresas estatales y elevado nivel de reservas de divisas y, por la otra, deseable contención de la inflación y fomento del endeudamiento barato). El balance global es aún beneficioso para el gran capital, aún a costa de la profundización de los desequilibrios básicos antes examinados. Más aún, se puede suponer, sin gran temor a equivocarse, que los grupos económicos más poderosos buscarán aprovechar la actual

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

coyuntura crítica del sector exportador para apoderarse de esas actividades a bajo costo, tal cual lo hicieron, a escala de toda la economía, durante la crisis de 1975-1976. De allí que es "comprensible" su no apuro por devaluar, toda vez que una devaluación, por ejemplo del 10%, le acarrearía un encarecimiento de la deuda ya contratada de alrededor de 700 millones de dólares.

Desde el punto de vista del equipo económico se agrega a lo anterior otra razón para postergar la devaluación y encontrar un momento más propicio: la reanimación de la inflación y la amenaza a la estabilidad global del sistema económico. Sin embargo, en la misma medida en que se retarda la modificación del tipo de cambio, se ahondan los desequilibrios básicos que la mantención de un tipo de cambio subvaluado origina y se incrementan las consecuencias negativas que la devaluación traerá necesariamente consigo. Es por ello que la regulación estatal no es omnipotente respecto de una manipulación indefinida del tipo de cambio y el margen de maniobra de ella se estrecha cada vez más.

Cualquiera que sea la opción que en definitiva adopte la dictadura, es claro que afectará negativamente ante todo a los trabajadores. En el caso de no devaluar se prolongará el período de ajuste, lo cual redundará en mayor cesantía y disminución de los salarios, y en la alternativa de la devaluación se afectará a través de la inflación que, como la experiencia muestra, afecta principalmente a los asalariados cuyo ingreso es fijo.

La agricultura, tal como se vio, sufre los efectos de los problemas estructurales generales, como así mismo de las dificultades de carácter coyuntural por el extremo encarecimiento del crédito y la recesión internacional. Sin embargo, creemos que en el comportamiento actual de la agricultura se dejan sentir directamente, y en mayor medida, los problemas estructurales. Se destacan los relacio-

nados con la reestructuración del sector, en función de la nueva reinserción de la economía chilena en la división capitalista del trabajo, la cual, en la agricultura, por diversas razones, se atrasó respecto de los otros sectores encontrándose hoy en pleno período de su realización. En función de lo anterior, es de esperar, a corto y mediano plazo, un reforzamiento de la ofensiva del capital financiero por penetrar más profundamente en la agricultura y hacer de ésta, en mayor escala que hasta hoy, un sector lucrativo para sus actividades. Así como también intentar resolver la contradicción que se origina por la existencia de un sector agrícola atrasado con las exigencias de la acumulación capitalista en las nuevas condiciones. Por ello pensamos que la regulación estatal monopólica desplegará en el próximo período un conjunto de iniciativas tendientes a facilitar los propósitos del capital financiero en el sector. Las recientes medidas destinadas a aplicar completamente y sin excepciones la política de total apertura al exterior en la agricultura deben verse en ese marco. Quizás la venida del experto agrícola extranjero ofrecido tan gentilmente por Pinochet, sea el preámbulo para el despliegue de esa ofensiva de reestructuración monopolista acelerada en la agricultura.

3. A MODO DE CONCLUSIONES

1. El examen realizado muestra que, efectivamente, la economía chilena se desarrolla en la actualidad describiendo un ciclo reproductivo de características diferentes a las que existieron hasta 1974. Ello ha traído como consecuencia profundas modificaciones en la estructura económica.

El momento actual puede caracterizarse como de ingreso a la fase de crisis del ciclo modificado. Confluyen a generar la nueva situación factores coyunturales que vienen a agudizar las contradicciones estructurales que, a su vez, ha recreado la acción del fascismo.

En esta perspectiva, el régimen busca superar la situación manteniendo lo esencial de su política. Se intenta, una vez más, apelar al recurso de la violencia, descargando el peso de la crisis fundamentalmente en los sectores asalariados.

El análisis muestra que ese objetivo podría ser alcanzado, en la medida que se permita la acción de los mecanismos de ajuste propios de la crisis cíclica capitalista, con las modificaciones que introduzca la regulación estatal monopolista.

2. De lo anterior, la manera y la medida en que se recupere nuevamente la economía chilena y curse o no un nuevo ciclo bajo el fascismo, depende esencialmente de la resistencia que opongan los trabajadores, en particular la clase obrera, a las medidas que adopte el régimen.

En ausencia de una respuesta de masas de gran envergadura, prevalecerían por cierto las tendencias propias de una economía capitalista, en el sentido de generar las condiciones para una reanimación.

3. Objetivamente, entonces, la agudización de las contradicciones económicas y sociales que se manifiesta en esta coyuntura crítica, enfrenta a las fuerzas de clase en términos más abiertos y radicales. La dictadura pasa por un momento difícil, en el que son afectados los intereses de capas muy amplias de la población. Ello puede y debe ser utilizado por el movimiento popular y democrático en una perspectiva política.

En este sentido es claro que el empleo de la sola forma económica de lucha de clases no podría ser suficiente como para impedir que la coyuntura depresiva que se inicie se supere en beneficio de los monopolios locales y transnacionales. Precisamente porque lo que está en juego es la esencia del fascismo. Se requiere, por tanto, conjugar el uso de las diversas formas y los distintos métodos de lucha clasista, en la dirección de acumular fuerzas capaces de infringir golpes decisivos al régimen.

4. Una cuestión central sería, a nuestro juicio, la de articular las distintas manifestaciones de la lucha económica que hoy sostienen los trabajadores chilenos, y también la de otros sectores de clase afectados, en una perspectiva política única, concordante con los objetivos del movimiento popular.

Avances significativos en esa dirección son el Pliego Nacional presentado por la CNS y las plataformas de lucha propuestas por los partidos populares en Chile. Se expresa allí la idea de conferir carácter político a la lucha reivindicativa.

Con todo, no está demás insistir en la justeza de las recientes definiciones de la Izquierda chilena reunida en México que recalcan la idea de que la dictadura no caerá por el solo peso de las contradicciones que genera su política, sino en función de la fuerza material con que las masas puedan irrumpir en la arena política, guiadas por una vanguardia que utilice adecuadamente esas contradicciones.

Chile se encuentra en un momento de agudización de esas contradicciones. Se crea la posibilidad de luchar por su superación en una perspectiva de transformación social y económica y, en el curso de esa misma lucha, continuar la acumulación de la fuerza material indispensable para lograr la derrota del fascismo.

---

1. Ver revista "Hoy", 17-23.06.81, p. 30.
2. Fazio, H.: "El capital imperialista y el fascismo en Chile". Boletín del Exterior PCCh Nº 45, enero-febrero 1981.
3. Ver "Manifiesto del Partido Comunista de Chile". Santiago, septiembre de 1981. Boletín del Exterior PCCh Nº 50, noviembre-diciembre de 1981.
4. Un trabajo en preparación del economista Alberto Martínez demuestra en relación a la elevación del grado de explotación de los trabajadores que, si se corrige el índice de ocupación por los trabajadores del PEM y el índice de precios al consumidor por el IPC de Cortázar y Marshall se obtiene un índice de participación de los trabajadores en el ingreso geográfico, el cual sigue aproximadamente la misma evolución que el índice oficial hasta 1975, pero a partir de allí el índice elaborado por Martínez muestra una pérdida mucho mayor de la participación de las remuneraciones en el ingreso geográfico -y por ende una mayor tasa de explotación de los trabajadores- que alcanza aproximadamente un 30% más que la indicada por el índice oficial.
5. Bonificación a la mano de obra: DL 889: subsidio a la contratación en las provincias extremas; asignación por contratación adicional: DL 1806: el Fisco paga el 30% de las cotizaciones previsionales sobre un ingreso mínimo por trabajador.
6. Ver Dahse, F.: "El mapa de la extrema riqueza". Santiago, Chile, 1979 y Fazio, H.: "El cuadro actual de la oligarquía financiera". Boletín del Exterior PCCh Nº 46, marzo-abril 1981.
7. Ver Pinto, A.: "Apertura al exterior", Revista "Mensaje", mayo de 1981.
8. En 1980 debieron importarse alimentos y materias primas agrícolas por más de 1.000 millones de dólares.

ANALISIS DE LA COYUNTURA ECONOMICA CHILENA

9. El 86% del total de inversiones extranjeras proyectadas se refieren al sector minero, básicamente a la explotación del cobre.
10. Foxley, Alejandro: revista "Hoy", Santiago de Chile, 14-20.10. 1981.
11. Ver Fazio, H.: Resumen económico 2º trimestre. Documentos y Materiales Económicos. Secretaría Ejecutiva UP, Berlín, octubre de 1981.
12. Esta expresión concentrada de los problemas críticos principales en el déficit corriente se reflejaría aproximadamente en el siguiente desglose de las fuentes del déficit en cuenta corriente: 600 millones de dólares corresponderían al deterioro de los términos de intercambio por la crisis internacional; 150 millones de dólares por el aumento de las tasas de interés debido a la misma razón anterior; 1.250 millones de dólares por un exceso de gasto interno (es decir, por la propia dinámica de la acumulación en las condiciones concretas de Chile). Lüders, R. revista "Hoy", 21-28.10.81.
13. Honorato, M., "El Mercurio", 22.07.81.
14. Revista "Hoy", 21-28.10.81, Sección Economía.
15. El crédito personal creció entre noviembre de 1980 y abril de 1981 todavía en 62%, es decir, en 487 millones de dólares llegando a abarcar a 1.074.350 clientes. "El Mercurio", Economía y Negocios, 19.10.81.
16. Revista "Hoy", 21-28.10.81, Sección Economía.
17. Boletín Mensual Banco Central, agosto de 1981.
18. CRAV: Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar. Debido al fracaso de la actividad especulativa de esta empresa, cabeza de un importante conglomerado económico, en el mercado interna

cional del azúcar se produce la quiebra de ésta precipitando con ello la crisis de todo el conjunto de empresas y socieda - des financieras del grupo. Este hecho afectó momentáneamente la entrada de créditos externos.

19. Según Eduardo Muñoz, gerente de estudios del Banco Edwards, se debe interpretar este acto como una insatisfacción de la autoridad económica en cuanto a la baja de importaciones, que no considera suficiente. En consecuencia, la tasa de intereses debe ser mayor para desincentivar más aún las compras en el exterior. "Estrategia", 29.09.81.

20. "El Mercurio", 29.10.81.

21. "El Mercurio", 29.10.81, Revista del Campo.

22. "El Mercurio", 29.10.81.

23. "El Mercurio", 29.10.81.

24. Boletín del Banco Central de Chile, septiembre de 1981.

25. Estimación propia.

+ + + + + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + + + + +